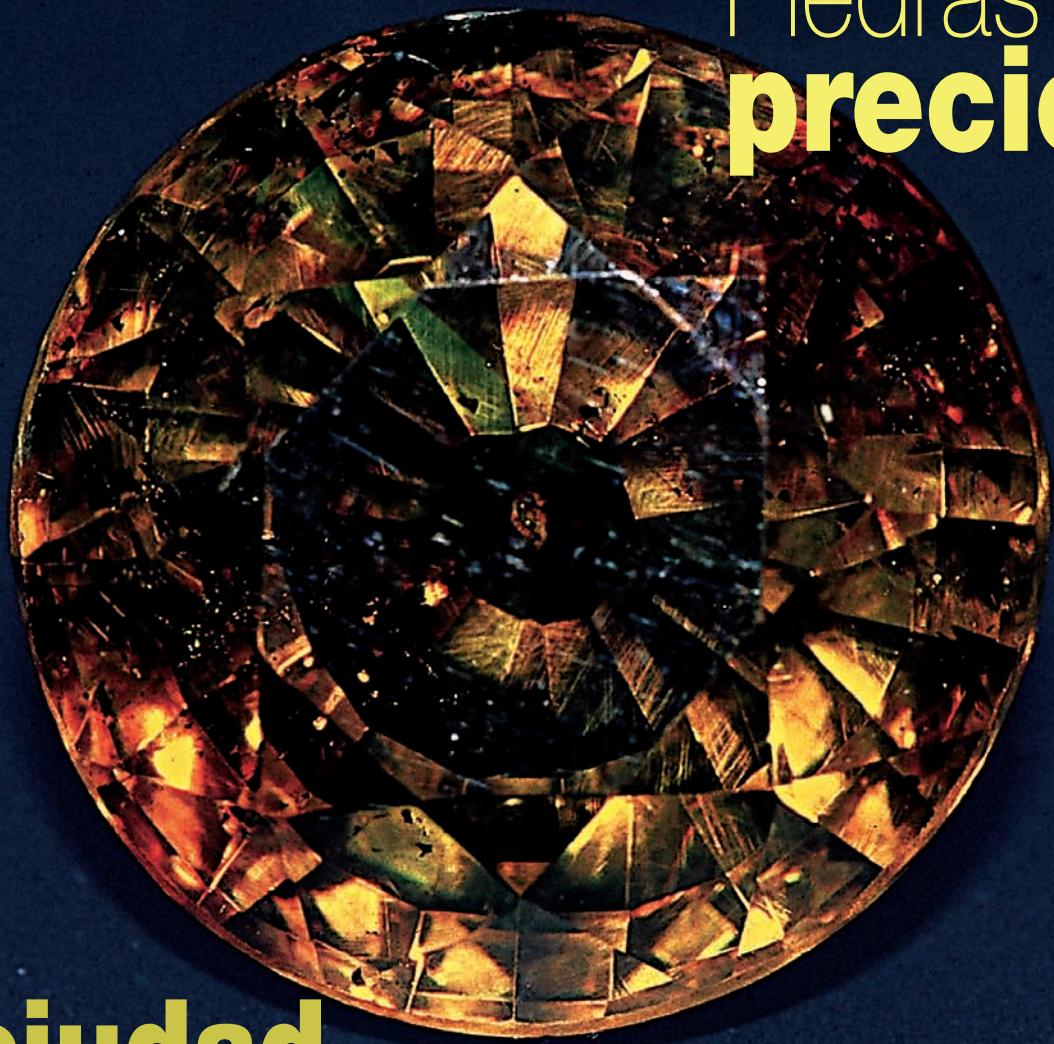


La Revista de CANTABRIA

Gemas de Áliva

Piedras
preciosas



La **ciudad**
soterrada

Relojes públicos
El **mecanismo**
del **tiempo**



Es una publicación de

CAJA CANTABRIA

Nº 129. Octubre-Diciembre 2007

Caja Cantabria ganó 56 millones de euros en los nueve primeros meses de 2007

Las cifras suponen un 20% más de beneficio y mejoras superiores al 30% en todos sus márgenes de negocio

Caja Cantabria ha conseguido, durante los nueve primeros meses de 2007, un beneficio antes de impuestos de 56 millones de euros, con incrementos superiores al 30% en todos los márgenes de negocio.

La Caja, prestadora neta en el mercado interbancario, mantiene una holgada y controlada posición de liquidez, con la que puede financiar su crecimiento en los próximos meses aunque la crisis de los mercados pueda prolongarse. Así, la agencia de calificación Moody's confirmó, un año más, el máximo *rating* en el corto plazo, P-1, ratificando la excelente liquidez de la que goza la entidad de ahorro. En su informe anual la agencia señala a **Caja Cantabria** como una de las entidades financieras españolas que mejor posicionada se encuentra para afrontar eventuales crisis de liquidez.

El principal componente de los ingresos es el margen de intermediación, que aumenta en tasa interanual un 38%. El incremento del 33% en la cifra de margen recurrente –síntesis de la actividad típica de intermediación– permite alcanzar los 160 millones de euros, lo que avala la solidez del beneficio obtenido. A su vez, un estricto control de los costes de explotación hace que el margen de explotación se sitúe un 70% por encima de la cifra obtenida en septiembre de 2006.

El crecimiento del margen recurrente supera el de los gastos de explotación, lo que determina una nueva mejora de la ratio de eficiencia hasta el 45% (cuanto menor sea este índice mejor es el nivel de eficiencia), desde el 56% de septiembre de 2006.

CALIDAD CREDITICIA

A pesar del considerable crecimiento del crédito, **Caja Cantabria** sigue manteniendo unos buenos índices de calidad crediticia, con una tasa de morosidad del 0,79% (igual a la de septiembre de 2006), y una tasa de cobertura del 235%.

La Caja, que continua apostando por una política prudente de reforzamiento patrimonial, destinó a provisiones, durante los nueve primeros meses del año, cerca de 29 millones de euros, lo que le permite afrontar confortablemente posibles incrementos futuros en su ratio de morosidad.

En consecuencia, el *cash flow* fue superior a los 90 millones de euros, lo que representa un incremento del 60% sobre el mismo período de 2006.

Hay que señalar también el notable crecimiento del volumen de negocio gestionado, con un ascenso de 2.555 millones de euros sobre la cifra de septiembre de 2006, hasta alcanzar los 16.985 millones de euros (+18%).

- Destaca el crecimiento de un 70% del margen de explotación



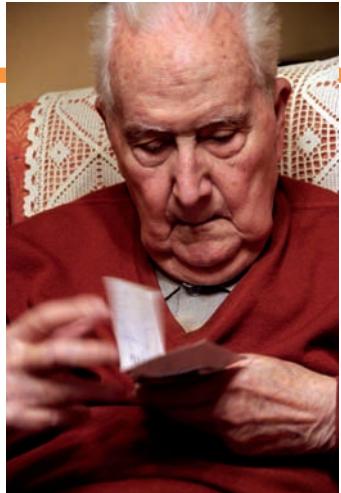
JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

Los créditos se sitúan en los 7.513 millones de euros (+1.193, un 19% más). El crédito comercial experimentó un crecimiento del 37% en tasa interanual.

Los recursos totales de clientes ascienden, a su vez, a 8.694 millones de euros, con un incremento del 17% en los últimos doce meses, destacando el ahorro a plazo, que creció a una tasa de expansión del 20%. ■

- La agencia Moody's señala a la Caja como una de las entidades financieras españolas mejor posicionadas para afrontar eventuales crisis de liquidez.

Sumario



6 Pablo Beltrán de Heredia,
testigo de un siglo

22

Relojes públicos:
el mecanismo del tiempo



10

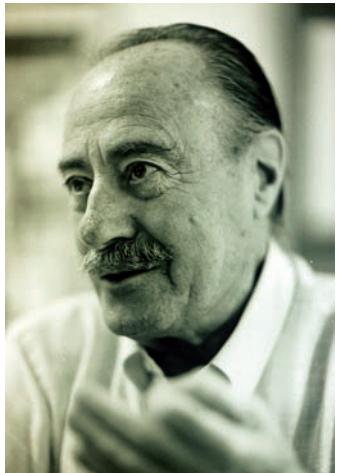
Gemas
de Áliva:
piedras
preciosas



17

Rostros
de una época

ÁNGEL DE LA HOZ por PEDRO PALAZUELOS ("LA REVISTA DE CANTABRIA")



30

Jesús Cancio,
cantor del mar

34

Cooperantes cántabros



38

Mamíferos marinos:
vida caliente surgida del frío

48

La ciudad soterrada:
excavaciones en la Plaza de Velarde



La Revista de **CANTABRIA**

N.º 129 - OCTUBRE-DICIEMBRE 2007

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Comunicación y Relaciones Públicas
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 942 204 541

Imprime: Gráficas Calima, S. A.
D. Legal: SA-535-1993

Presidente:

Enrique M. Ambrosio Orizaola

Directora:

Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:

Armando Arconada

Colaboran en este número:

Armando Arconada, Francisco Fernández Ortega, María del Carmen Valls Uriol, Manuela Alonso, Jesús de Castro, José Ramón Saiz Viadero, Juan Antonio Pérez Arce, José Antonio García Barrigón, Luis de Izarra, José Manuel Iglesias Gil y Benito Madariaga.

Fotografías:

Francisco Fernández Ortega, María del Carmen Valls Uriol, José Miguel del Campo, Pedro Palazuelos, Ángel de la Hoz, Jorge Fernández, Manuel Álvarez, Juan Antonio Pérez Arce, Daniel García Barrigón, Jesús Ignacio Jiménez Chaparro, Esteban Sainz Vidal y archivos.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.



Melendi abarrotó el Palacio

El primero de los conciertos organizados por Caja Cantabria para sus jóvenes clientes superó con creces todas las expectativas



ZAIRA RASILLO

Melendi puso ritmo al aniversario de la 15-30.

El Palacio de Deportes de Santander se quedó pequeño para acoger a los miles de jóvenes que, el pasado 20 de octubre, se acercaron hasta él para asistir al primero de los conciertos organizados por **Caja Cantabria** para los titulares de su tarjeta 15-30.

A los pocos días de su anuncio **la Caja** ya colgaba el mensaje de "entradas agotadas" en sus cajeros automáticos, la única vía a través de la cual se pudo acceder, de forma gratuita, a las localidades.

Melendi, que estuvo acompañado por el grupo cántabro "Algunos hombres buenos", dio marcha al aniversario de la 15-30, en un espacio abarrotado de público y redecorado con la nueva imagen de la tarjeta joven de **Caja Cantabria**.



ZAIRA RASILLO

Unas 800 personas asistieron a las jornadas sobre la reforma contable



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

Representantes de las instituciones organizadoras y ponentes en la apertura de la jornada celebrada en el CASYC.

Se celebraron, con entrada libre, en el CASYC de Santander y en el Instituto Marqués de Santillana de Torrelavega

Cerca de ochocientas personas asistieron a las jornadas informativas organizadas por **la Caja** y las Cámaras de Comercio de Cantabria y de Torrelavega bajo el título "La Reforma Contable en España". Las sesiones, que se celebraron, con entrada libre, en el CASYC de Santander y en el Instituto Marqués de Santillana de la capital del Besaya, analizaron los principales puntos de interés de la nueva normativa, que modifica aspectos sustanciales de índole mercantil, contable y fiscal.

Participaron como ponentes José Luis López Combarros, Antonio Rego López y Roberto Ortíz de Urbina Caballero, miembros de Garrigues Abogados y Asesores Tributarios.

La red Viálogos de apoyo *a las pymes* gestiona ya más *de* 3.100 millones *de* euros

El dato se dio a conocer en la reunión mantenida en Santander por representantes de las 14 cajas miembros, entre las que se encuentra Caja Cantabria

La red Viálogos, programa de relación con las pymes integrado por catorce cajas de ahorros españolas, ha formalizado ya operaciones por un valor de 3.100 millones de euros. Desde el comienzo de su actividad el volumen de negocio intercambiado asciende a 8.447 millones de euros. Los datos se dieron a conocer en el transcurso de la reunión mantenida en el CASYC de Santander por representantes de las entidades miembros.

Viálogos nació con el objetivo de prestar servicios a empresas de cada una de las Cajas en aquellos ámbitos territoriales en los que éstas no



Representantes de las Cajas que integran la red Viálogos ante la sede de la Obra Social de **Caja Cantabria**, en Santander.

cuenten con infraestructura operativa. En la actualidad son 15 las entidades que participan en este programa, junto con **Caja Cantabria** y Caja Navarra, impulsora de la iniciativa: 14 cajas de ahorros, que cubren el 100% del territorio nacional, y Wachovia Bank, el cuarto grupo bancario de Estados Unidos.

El programa, denominado en esta comunidad "Viálogos Cantabria", supone una apuesta de **Caja Cantabria** por establecer un diálogo permanente con el empresariado, basado en la asunción de compromisos de mejora en el servicio a las empresas.

Nuevas oficinas *en* Palencia y Madrid

Caja Cantabria ha inaugurado en los últimos meses dos nuevas oficinas, una de ellas en la ciudad de Palencia y la otra en la comunidad de Madrid.

La primera está situada en la avenida Casado del Alisal número 6 de la capital palentina, y la segunda en la carretera de Villaverde a Vallecás número 295.

La Caja cuenta actualmente con un total de 172 centros, 25 de los cuales están situados en otras comunidades autónomas.



Las nuevas instalaciones de **la Caja** en Palencia.

Homenaje *a los* veteranos



ARCHIVO CAJA CANTABRIA

Los empleados de **Caja Cantabria** que, durante 2007, han accedido a la jubilación, prejubilación o cumplieron 25 años de servicio en la entidad, recibieron un homenaje de reconocimiento al que asistieron el presidente, Enrique Ambrosio Orizaola, el director general, Javier Eraso, y otros directivos, y en el transcurso del cual se les entregó un recuerdo del acto.



Pablo Beltrán de Heredia

"El pasado sólo existe de verdad en la memoria de quienes lo vivieron"

Antonio Muñoz Molina

Pablo Beltrán de Heredia (Canarias, 1917) es una de las personalidades culturales vivas más importantes de Santander, por mucho que el olvido empañe su legado. Cuantos le conocen destacan su generosidad, y el dardo afilado de la palabra, puesto al servicio de la historia con mayúsculas y con minúsculas. Promotor y agitador cultural, su nombre va unido a Proel y a la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, cuya residencia de estudiantes dirigió, al igual que la Fundación Santillana. Ligado a buena parte de las colecciones editoriales aquí habidas durante el siglo pasado, fue precisamente a mediados del XX cuando este intelectual beligerante devino en "coautor intelectual" de la Escuela de Altamira, un intento nada vano de confluencia entre la literatura y la pintura en beneficio de un *arte nuevo*.

ARMANDO ARCONADA
Fotos: PEDRO PALAZUELOS

– ¿Los años le han hecho más sabio?

– Yo sabio no he sido nunca. Los años me han dado zarandajas. ¿Sabe cuántos voy a cumplir?, 91. Y tengo un problema: me acuerdo de todo.

Pablo Beltrán de Heredia se niega a escribir sus memorias, por mucho que se lo pida algún amigo tras calificarle de "notario mayor de Santander". Ha sido testigo del siglo XX y de sus convulsiones, pero ahora tiñe su pensamiento de cierto escepticismo: "En Santander la gente no quiere saber nada de nadie", afirma. Conclusión que matizará con numerosos ejemplos a lo largo de esta conversación, que transcurre distendida en su piso de soltero de la calle Emilia Pardo Bazán, de donde sólo sale para comer en un restaurante en el que le tratan "como si fuera de la familia" (cuando tuvieron que reparar el ascensor de su vivienda se fue a vivir tres meses a un hotel).

PELANDO LA CEBOLLA

Ahora pela la cebolla del recuerdo en sus múltiples capas. En ocasiones se levanta y trae consigo un cuadro, un documento, algo, aunque sea nada menos que un dibujo original de Ramón y Cajal, el bando de la Guerra Civil firmado por el general Mola, o el autógrafo de Franco en la Salamanca de febrero de 1937.

– En Santander no hay nadie que tenga esto, son piezas únicas, pero cuando vinieron los del Ayuntamiento me dijeron que no disponían de sala para estas cosas. Es una pena, no lo saben ver.

O la colección de autógrafos de Menéndez Pelayo, que muestra a continuación: "Poca gente sabe que a don Marcelino le hizo director de la Biblioteca Nacional la Casa de Alba. Menéndez Pelayo era un hombre de derechas, pero la Casa de Alba siempre fue de tendencia liberal".



• Ante un retrato de Menéndez Pelayo, de Sorolla.

testigo de un siglo

– Recuerdo su exposición sobre la Casa de Alba, entre otras muchas comisariadas por usted como primer director de la Fundación Santillana.

– Fue la más importante que he hecho en mi vida.

– Y su conocida amistad con Cayetana y con Jesús Aguirre, el duque consorte.

– Era uno de mis grandes amigos, junto a Enrique Lafuente Ferrari, José María Gil Robles, Eugenio D'Ors, José Hierro, Jesús de Polanco... Poca gente sabe que nunca fue jesuita; lo que sí hizo fue estudiar en Comillas, donde entró en contacto con Ortega y Gasset. Luego marchó a Alemania... A él también le han olvidado.

– Sin embargo, a usted le nombraron Hijo Adoptivo de Santander en 1999.

– Yo adoro Santander.

EL REPARTO DEL LEGADO

Ya no guarda sus libros: los vendió a un librero de la calle San Luis, Rodolfo, “una persona estupenda”. También se deshizo del bloque de publicaciones sobre Gil Robles, que fue a parar al archivo de la Universidad de Navarra; y de la colección sobre Menéndez Pelayo, donada al Museo de la Catedral, “aunque creo que todavía no lo han inaugurado, o por lo menos a mí no me lo han dicho”.

– ¿Es revisionista del pasado o piensa que las cosas están bien como están?

– El pasado existe, y es necesario. Ahora queremos olvidarnos del pasado, ¿por qué?, ¿por una guerra civil?, pero si España ha vivido de guerras civiles, constantemente...

FRAGMENTOS DE LA VIDA SANTANDERINA

“La síntesis de mi vida es la siguiente: mi infancia es Salamanca; mi juventud, Madrid y Santander; la madurez, también Santander, con el apéndice de América. Y luego, ya, para siempre, Santander”, evoca.

Ese itinerario geográfico nos hurta los mojones del camino emprendido por el viajero. Por fortuna, Pablo, en una de sus idas y venidas a las habitaciones contiguas, desglosa fragmentos de su vida:

“Vine a Santander en 1932. Era sobrino de un matrimonio sin hijos: Enrique Sánchez Reyes y mi tía Rosario. Él era director de la Biblioteca Menéndez Pelayo. Vivíamos en la misma casa de la calle Gómez Oreña en la que residían los Echegaray, Alfonso Osorio, los Escajadillo, el marqués de Pombo... Allí estaba también el periódico ‘La Región’, comenta.



“
Tengo un problema:
me acuerdo
de todo

”

PERIODISTA... Y PINTOR

De joven estudió periodismo en la escuela de “El Debate”. Allí conoció a Francisco de Cáceres –más tarde director de “Alerta”–, a Dionisio Riذرuejo y a Juan Aparicio (este último, como profesor, llegó a darle clases de latín en su casa). Y, de hecho, Pablo nunca abandonó del todo nuestra profesión (que se dice buena a condición de dejarla a tiempo).

– Yo tenía que haber sido periodista.

– Y pintor. Creo que la influencia de su tía Rosario está en el germen de esta vocación frustrada... a medias, porque en 2006 expuso 15 cuadros a la cera en la galería de Carmen Carrón.

– (Mira los retratos que de sus tíos hizo Joaquín de la Puente, y reflexiona). Eso fue una broma. Me ha gustado mucho la pintura; he sido vocal del Museo del Prado. La gente me decía: “¿Te habría gustado pintar como Velázquez?”. No, como Velázquez no, respondía, como Goya o El Greco sí. ¿Sabía



usted que el 90% de la pintura atribuida a Velázquez no es de él?

– ¿Tenía negros?

– Claro. ¿Cómo va a estar perdiendo el tiempo pintando florecitas de lis en las gualdrapas de los caballos? El mejor cuadro de Velázquez no está en España sino en Nueva York, y es el retrato de Juan de Pareja; ese sí lo pinta él sólo. Pero cuando pinta al Papa el resultado es horroroso, al contrario de "Las Meninas", que es una maravilla, o "La Venus del espejo", que estuvo expuesta en el Casón del Buen Retiro gracias a mi intervención.

Se explaya hablando de cuadros y pintores, reñiendo del lugar de honor reservado a la familia de Carlos IV en nuestra pinacoteca principal, "cuando allí tendría que estar colocado 'Los fusilamientos de la Moncloa', de Goya, que es el cuadro de España", afirma.

LA PASIÓN DOCENTE Y AMÉRICA

– Compatibilizó su cargo de vicedirector del Centro Coordinador de Bibliotecas de la Diputación Provincial con el trabajo de profesor de Historia en el instituto Santa Clara. La enseñanza fue otra de sus pasiones, ¿no es cierto?

– Sí. El Santa Clara era un instituto con profesores magníficos, como Ramos o el padre de Carlos Salomón, uno de los poetas de Proel.

– Sin olvidar los 18 años enseñando arte y literatura española en la Universidad de Austin (Texas), a donde fue reclamado por Ricardo Gullón, el verdadero pope de Proel, y casi un hermano para usted. ¿Buscaba entonces dar un nuevo rumbo a su vida, oxigenarse?

– No, no. Me marché muy a regañadientes.

– Pues le he oído decir que aquí le hacían la vida imposible por razones políticas, y que la Brigada Político Social le seguía los pasos...

– Claro, por supuesto. Yo estaba en contra del régimen. Durante la guerra había sido franquista, luego no. Conspiré todo lo que pude contra él. ¡Qué le vamos a hacer!... Así me fue por aquí... Yo soy hijo de un médico militar, un hombre de derechas acérrimo, de misa los domingos que, sin embargo, con Franco perdió la carrera.

– De América regresa tras la jubilación, en 1984.

– No, allí no hay jubilación. Si no hubiera sido por razones humanitarias inevitables, yo seguiría allí. Pero mis tíos habían vivido para mí, y no iba a dejarles morir aquí solos. Por eso regresé. Pero América es un sitio ideal para estar y, sobre todo, hay una cosa clarísima: el contacto con la juventud rejuvenece.

LA RESIDENCIA DE CORBÁN Y PROEL

"Antes la vida era muy distinta", dice pensando en voz alta. Entre esculturas y muebles de época que conviven con otros más convencionales, Pablo Beltrán de Heredia nos interroga sobre un cuadro de la pared: "¿Sabe qué es?". Y luego se responde a sí mismo: "La residencia de estudiantes de la Universidad Internacional de Verano en Corbán".

||
El contacto
con la juventud
rejuvenece
||

– Al terminar la guerra se intentó reanudar la Universidad Internacional en La Magdalena, impulsada por Ciriaco Pérez Bustamante. Para residencia se pensó primero en el Gran Hotel de El Sardinero, pero al final se eligió Monte Corbán, y fue un acierto. De ahí viene mi amistad con Feliciano Calvo, rector del seminario, o con el obispo,



• Beltrán de Heredia muestra el bando de guerra firmado por el general Mola.

a quien yo adoraba. Allí precisamente se inicia el Festival Internacional de Santander. Fue una etapa muy buena.

– ¿Se siente miembro de alguna generación? ¿Quizás de Proel?

– Es que Proel no era una generación, fue uno de los hechos culturales decisivos del resurgimien-

to literario de la ciudad de Santander, después de la devastación producida por la Guerra Civil. Símbolo, además, de una auténtica reconciliación de las dos Españas. Proel fue, sobre todo, una figura: Hierro. Y Maruri. Ahora José María Lafuente está tratando de conseguir, y de editar, la correspondencia que yo mantuve con Maruri. También hay

“

Proel fue símbolo de una auténtica reconciliación de las dos Españas

”

– Le han elogiado por escrito Joan Miró, Vázquez Díaz, Gil Robles, Dionisio Ridruejo, Tierno Galván, Aleixandre, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Lafuente Ferrari, Jesús Aguirre... ¿Cómo consiguió ser amigo de gentes de izquierda y de derechas sin morir en el intento?

– Éramos todos antifranquistas.

– Dicen que tenía vara alta con don Juan en Estoril.

– Mi vinculación con el padre del Rey fue a través de dos personas fundamentales en mi vida: Ricardo Gullón y Eugenio Vega Latapié, el primer preceptor de don Juan Carlos. Pero tanto como vara alta no.

Su exploración del pasado se expande en círculos concéntricos. Me llama la atención los muchos libros promovidos por él, y sin embargo la escasa producción propia. Entonces se levanta una vez más de la silla y me regala dos ejemplos de esta última: “El Museo del Pardo” y “Forjadores de Cantabria”, donde saca a colación a los marqueses de Comillas, a José María Quijano y a Emilio Botín, entre otros “forjadores de fortuna”.

LA ESCUELA DE ALTAMIRA Y LAS COLECCIONES EDITORIALES

Jugó un papel decisivo en la creación de la Escuela de Altamira en 1949; aquel movimiento fundado por Mathias Goeritz que vinculaba la pintura con la escritura en defensa del *arte nuevo*. Pablo Beltrán de Heredia evoca los nombres de sus compañeros: Baumeister, Sartoris, Ferránt, Llorens Artigas, Gullón, Westerdahl, Pancho Cossío, Vivanco, Eugenio D'Ors...

– ¡Qué generación impagable!...

– (Busca entonces un pasaje de la conferencia pronunciada en 2001 a propósito de “El magisterio de Menéndez Pelayo” en la Fundación Botín y, cuando finalmente lo encuentra, lee): “Cada uno de nosotros somos el resultado personal de una cadena de muertos, que nos han dejado, al desaparecer, lo más vivo que tenían”.

Beltrán de Heredia está unido a colecciones editoriales de Marañón, Aleixandre, Gerardo Diego o Lorca, de quien publicó, casi clandestinamente en los años 40, “El Romancero Gitano”. Algunas de las ediciones lograron el Premio Nacional de Literatura, como la antología dedicada a su buen amigo Julio Maruri en 1958. Es proverbial su buen gusto y el cuidado tipográfico de esas ediciones, algunas de las cuales recibían sus amigos y conocidos puntualmente por Navidad, manufacturadas en Bedia Artes Gráficas. 3

Una de las personas que mejor le conoce, José María Lafuente, impulsor del regreso a Santander de Julio Maruri, anda a vueltas con una posible exposición que reúna toda la producción editorial de Pablo. Que sea pronto. ■



• Junto a los Reyes, en una exposición como director de la Fundación Santillana.



• Pablo dibujado por Joaquín de la Puente.

que destacar como mecenas a Reguera Sevilla, el gobernador civil de Santander, compañero de estudios de mi hermano Pepe.

– Hábleme de su amistad con José Hierro.

– Es una de las personas más importantes que ha habido en España. Un hombre extraordinario...



Texto y fotos:
FRANCISCO FERNÁNDEZ ORTEGA
y MARÍA DEL CARMEN VALLS URIOL*

En el corazón de los Picos de Europa, en la base de Peña Vieja, a tan solo cuarenta minutos andando desde la estación superior del teleférico de Fuente Dé, se encuentra la mina de Las Mánforas, más conocida como mina de Áliva. Su primera referencia escrita data del siglo XVI, y alberga la mejor blenda aca-ramelada del planeta.

Gemas de Áliva

Piedras pre



ciosas



Entrada a la mina de Áliva.

▶
Blenda rubí y galena.



◀ Descendiendo a la tercera planta.



Picos de Europa, desde el punto de vista geológico, es fundamentalmente una extraordinaria montaña de caliza antigua, del Paleozoico (período Carbonífero, hace más de 300 millones de años). Esta roca se formó por acumulación de conchas de corales, moluscos y otros organismos dotados de exoesqueletos sobre la plataforma continental de un mar tropical, coincidiendo con un largo periodo de clima cálido en la historia de la Tierra, precisamente hacia el que parece que avanzamos en la actualidad.

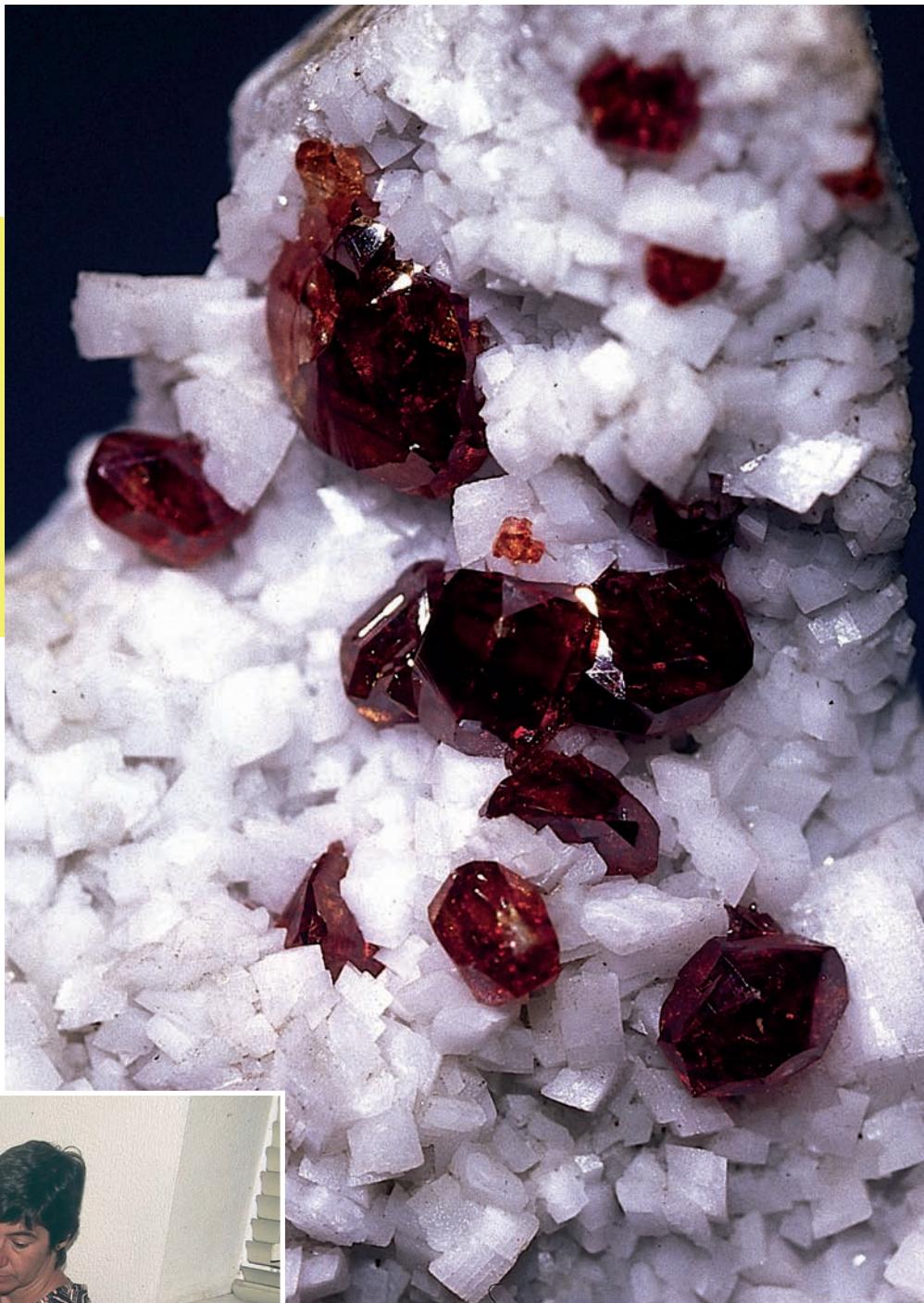
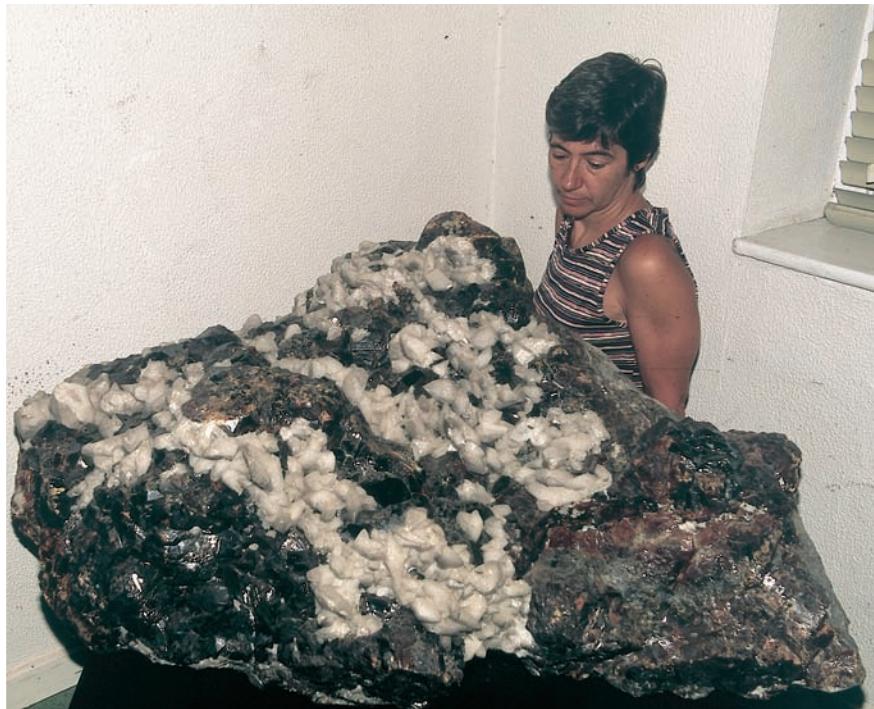
Con posterioridad, hace unos 270 millones de años, y simultáneamente a los movimientos orogénicos que emplazaron los materiales anteriores en el exterior, formando relieve, determinados fluidos de agua caliente, ricos en zinc y plomo, con origen interno, impregnaron caprichosamente algunas zonas de la roca de Picos, convirtiéndola en el material que, desde hace tan solo 150 años, ha sido explotado exhaustivamente por el hombre en busca de dichos metales.

UN CRIADERO DE ZINC Y PLOMO

La primera referencia escrita sobre estos yacimientos data de 1557, fecha en la que se concedió licencia a Luis de Salcedo para explotar una mina en el Puerto de Áliva.

Pero el verdadero descubrimiento del criadero de zinc y plomo en este sector de Picos se produce en 1854, y tiene como protagonista a la Real Compañía Asturiana de Minas (RCAM), que empieza a trabajar en el yacimiento en 1856, al mismo tiempo que en Reocín.

Blenda rubí sobre matriz de dolomita. Abajo, blenda acaramelada de gran tamaño, procedente de Áliva, que se conserva en las instalaciones de la mina de Reocín.



La irregularidad de la mineralización, en filones y bolsadas, unido a las dificultades de trabajar a 2.000 metros de altura, llevó consigo el desarrollo de labores que podemos calificar de artesanales, lo que propició la recuperación de bellísimas cristalizaciones de blenda acaramelada. Ya en 1862 la RCAM fue premiada en la Exposición de Minería que se celebró en Londres, gracias, sobre todo, a la presentación de ejemplares de esta especie.

HERMOSA PERO BLANDA

La blenda o esfalerita es, básicamente, sulfuro de zinc, aunque siempre incorpora una cierta cantidad de hierro, y menor proporción de cadmio, germanio, mercurio, galio, estaño y plomo.

La estructura interna de la blenda es similar a la del diamante, lo que se traduce en un elevadísimo índice de refracción y dispersión óptica, de manera que las piedras, convenientemente talladas, poseen un brillo excepcional. Algunos ejemplares de la mina de Áliva, además de presentarse con preciosos colores amarillento-rojizos (blenda acaramelada), rojo (blenda rubí) o verdoso, son translúcidos, incluso transparentes, de manera que muchos cristales han sido tallados en cabujón (con forma oval) o facetados (con distintas caras).

La blenda de Áliva es el único mineral español que ha sido frecuentemente utilizado con este fin. No obstante, esta especie no cumple uno de los tres requisitos necesarios para ser considerada una verdadera gema: tiene buen color y transparencia, pero su dureza es baja.

BOTÍN DE COLECCIONISTAS

En 1929, coincidiendo con la gran crisis económica mundial, cerraron las minas de Áliva, al igual que todas las de Cantabria, excepto Reocín. En 1950 se reanudan los trabajos a través de dos empresas filiales de la RCAM: Sociedad Carbones de La Nueva y Sociedad Minera Picos de Europa. Durante esta etapa, que llega hasta a 1981, se excavó un pozo de 130 metros de profundidad que comunicaba los seis niveles de explotación. En las plantas segunda, tercera y cuarta fue donde aparecieron los mejores ejemplares de blenda acaramelada, sobre todo en la última, donde las labores descubrieron un inmenso hueco enteramente cristalizado: La Geodona, que ha proporcionado miles de piezas magníficas.

En la mina de Las Mánforas se removieron 600.000 toneladas de roca-mineral, que contenían un 13% de zinc y un 2% de plomo.

Además de la RCAM, otras empresas tenían concesiones mineras en Áliva. Precisamente, en 1950, la Compañía Minero Metalúrgica Montañesa realizó una gigantesca voladura al pie de la Canal del Vidrio, en la que se emplearon 2.000 kilos de ex-

Blenda con dolomita.



Extraordinarios cristales de galena de Áliva

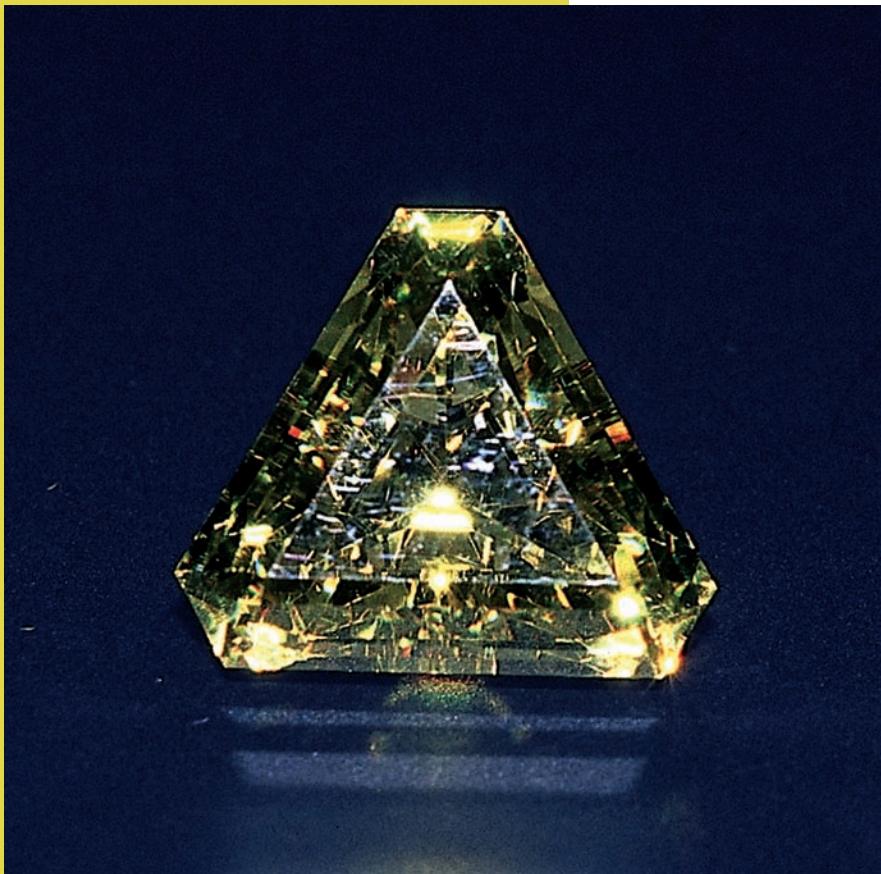


Cristales de calcita sobre dolomita.



Blenda y galena.





Diferentes tallas procedentes de ejemplares de la mina de Áliva

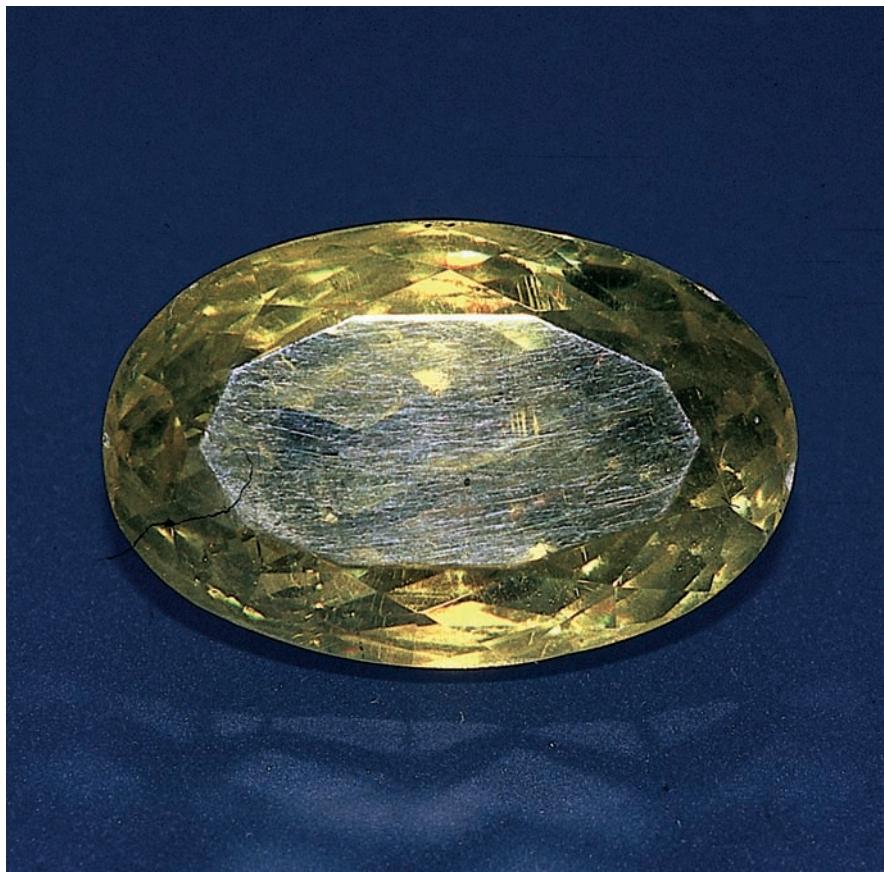
positivos. La deflagración produjo una enorme cicatriz en la montaña y un importante cono de derrumbes (acumulación de fragmentos de roca) en su base. El término Canal del Vidrio proviene de la abundancia de galena (sulfuro de plomo) en esa zona concreta de Áliva. La galena, a finales del siglo XIX, era también conocida como alcohol de alfareros o alcohol de vidrieros, ya que se utilizaba como barniz para impermeabilizar los objetos de cerámica.

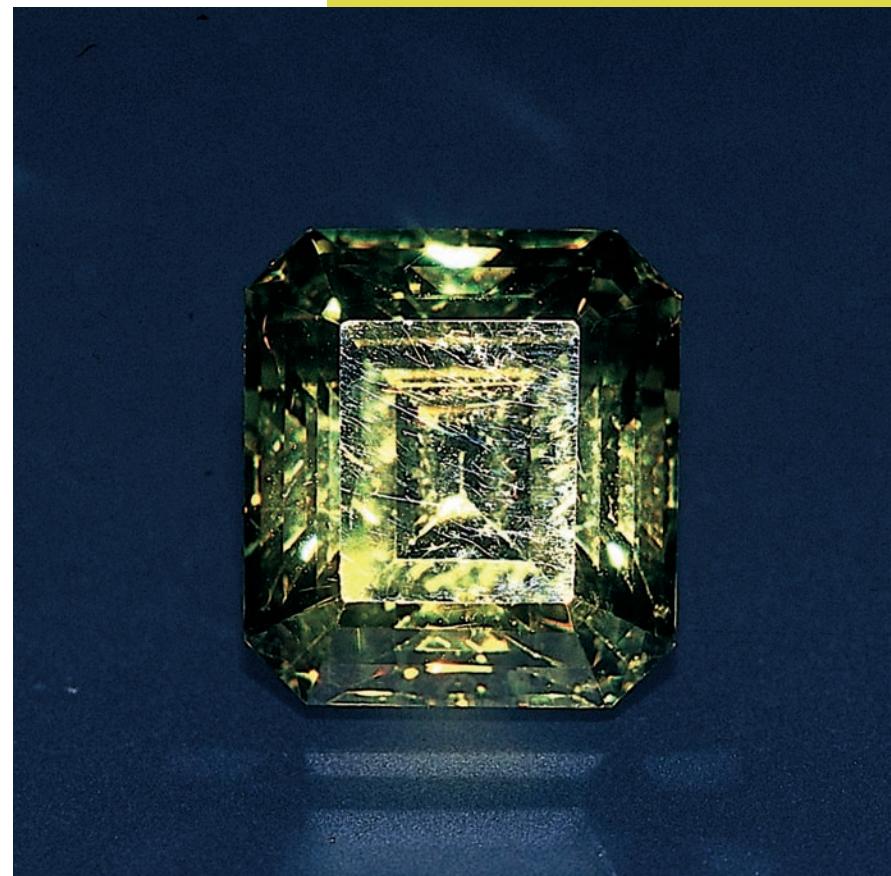
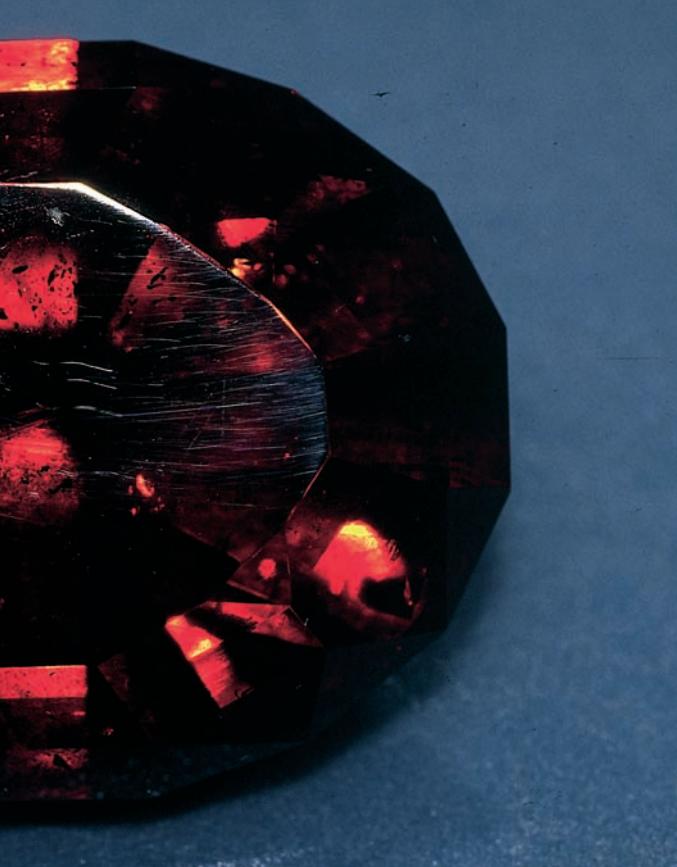
En 1981 la RCAM vendió la concesión de Áliva a Agustín Fernández Balmorí, quien mantuvo la explotación hasta 1989, pero dedicándola exclusivamente a la recuperación de ejemplares de blenda acaramelada destinados al mundo del colecciónismo.

Tras la clausura de la mina se produjo, de forma inmediata, un explosivo generalizado en las instalaciones, que en la actualidad ofrecen un aspecto lamentable.

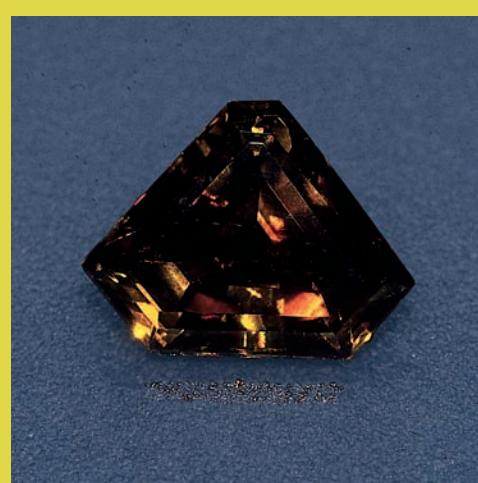
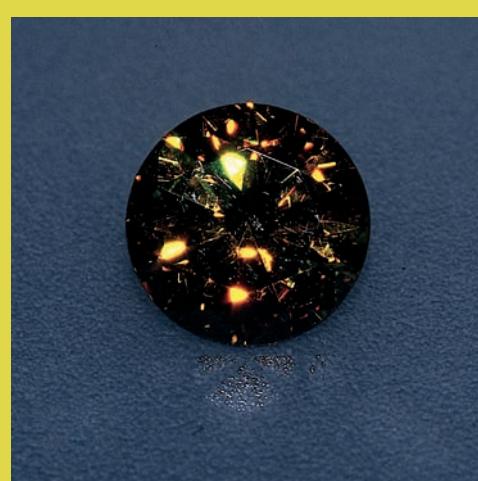
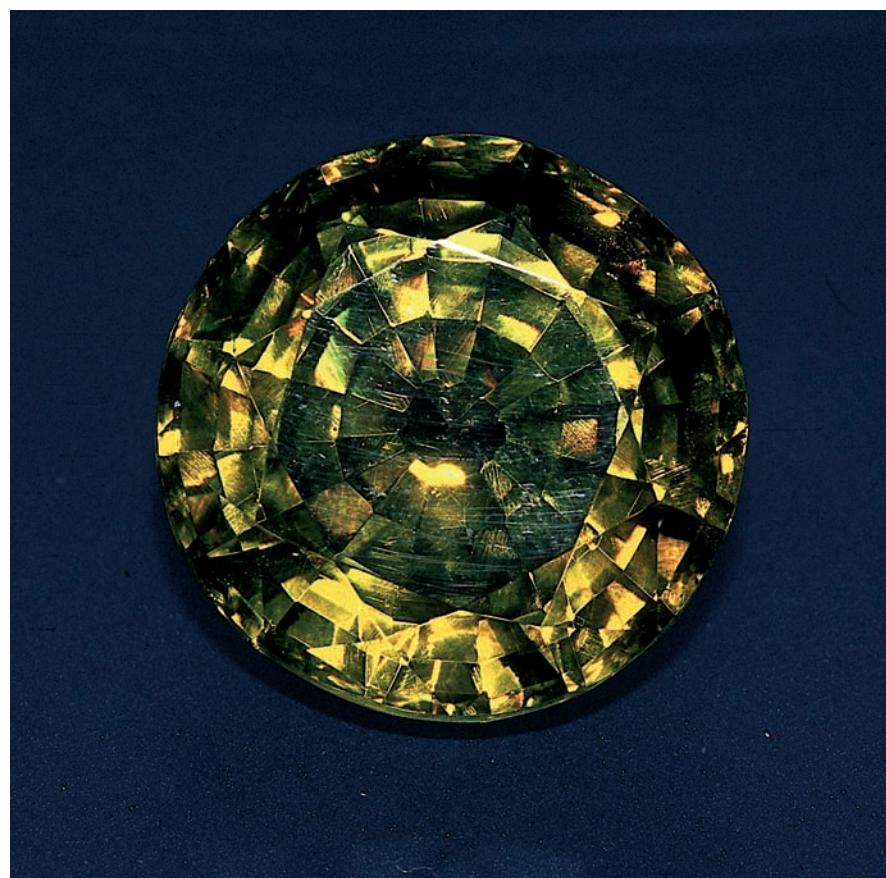
A pesar del cierre de la mina, decenas de apasionados coleccionistas siguen adentrándose en las galerías abandonadas, buscando algún trozo cristalizado de la mejor blenda acaramelada del planeta. ■

* Francisco Fernández Ortega y María del Carmen Valls Uriol son geólogos, espeleólogos, fotógrafos, y autores de numerosas publicaciones sobre las cavernas y minas de Cantabria.





en plares de blenda de la mina de Áliva





► Galería del Vino, en la primera planta de la mina.

Los accesos

La mina de Áliva se localiza al pie de la Canal del Vidrio, en el macizo central de los Picos de Europa. Se puede llegar andando (unos cuarenta minutos) desde la estación superior del teleférico de Fuente De. También es posible acceder con un vehículo todo terreno desde Sotres o Espinama. Si optamos por esta última opción pasaremos muy cerca del Chalet Real, obsequio de la Real Compañía Asturiana de Minas al rey Alfonso XIII en 1912. No obstante, hemos de recordar que nos encontramos dentro de los límites de un Parque Nacional, de manera que solo se permite el acceso motorizado hasta otra construcción significativa: el hotel-refugio de Áliva.



▲
Blenda verde.

▼
Blenda roja.



La recién inaugurada sala “Ángel de la Hoz” mostró una selección de los retratos de este autor, incluidos en la Colección Caja Cantabria

MANUELA ALONSO LAZA*

La Colección de Arte Caja Cantabria está formada por una excelente selección de fotografía contemporánea de autores internacionales como Humberto Rivas, Isabel Muñoz, Javier Campano o Bernard Plossu, y de Ángel de la Hoz, Ciuco Gutiérrez, Jorge Fernández, Pedro Palazuelos, Maxi del Campo, María Gorbeña y otros artistas de la región. Cuando Jorge Fernández comisarió, en 1993, la exposición de retratos de Ángel de la Hoz en la Caja, albergaba la idea de que el destino de estas fotografías fuera “*seguir viviendo como exposiciones, temporales o permanentes, de los fondos fotográficos de colecciones o museos*”. El deseo se ha podido cumplir y, además de formar parte de la prestigiosa colección de arte de la entidad de ahorro, los retratos de Ángel de la Hoz se han podido ver y disfrutar de nuevo en otro espacio expositivo.



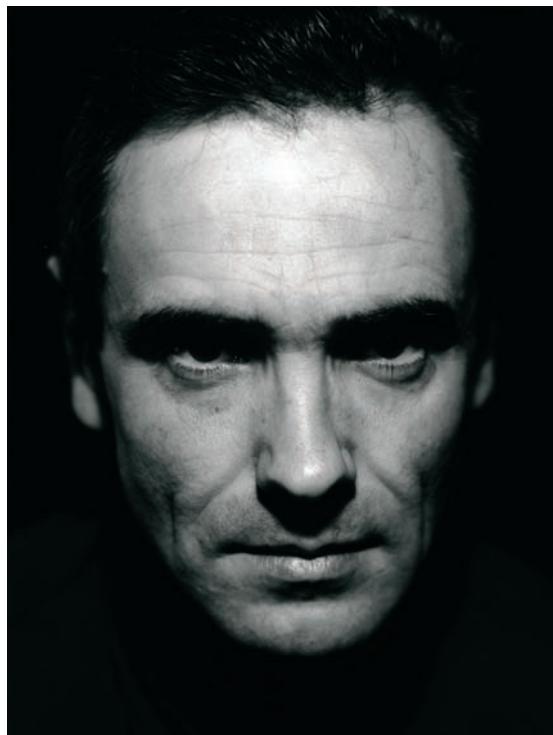
• Ángel de la Hoz retratado por Jorge Fernández en 1988.

Rostros de una época





Agustín de Celis, 1957.



Manuel G. Raba, 1963.

En el mes de octubre, el Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS) consolidaba una de sus líneas de trabajo –basada en la dinamización social y cultural del patrimonio fotográfico– inaugurando una sala polivalente dedicada a la fotografía histórica, y con

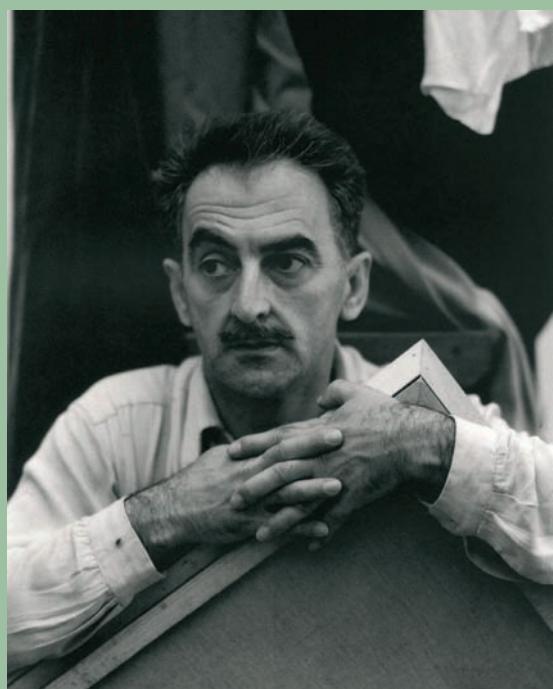
cuyo nombre se convertía en un homenaje a uno de los fotógrafos más consagrados de la región: Ángel de la Hoz. La exposición inaugural de esta sala, situada en la calle Magallanes número 30 de Santander, no podía ser otra que los exquisitos y sobrios retratos en blanco y negro de este autor.



Alejandro Gago, 1950.



Francisco González, 1952.



Antonio Quirós, 1955.



• La nueva sala polivalente “Ángel de la Hoz”.

JORGE FERNÁNDEZ

Breve retrato de un artista

Ángel de la Hoz (Solares, 1922) ha abordado la fotografía desde casi todas las facetas posibles. Con la apertura de su estudio en 1948, comienza su actividad de fotógrafo profesional, labor que compagina con la de pintor, y con la participación en numerosas exposiciones. Gran innovador y vanguardista para su época, fue miembro del colectivo AFAL (Agrupación Fotográfica de Almería). Además, colabora activamente en prestigiosas revistas, como “Arte Fotográfico” o “Luna y Sol” (algunas de sus imágenes fueron portada de ésta última en diversas ocasiones).

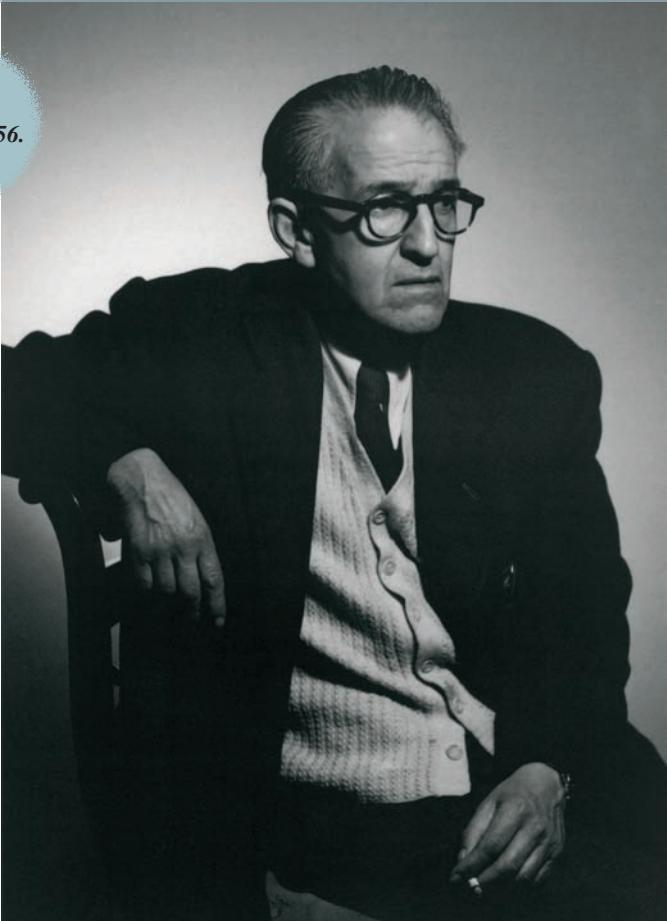
Interviene también como fotógrafo en la edición de varias publicaciones, entre las que destaca “El libro de Santillana” (1955), de Lafuente Ferrari. La faceta de investigador le lleva a participar igualmente en “Cien años de fotografía en Cantabria” (1986) y en “La Enciclopedia de Cantabria”. A estas actividades se suma su interés por la recuperación y conservación del patrimonio fotográfico. En esa línea, llegó a dirigir durante un tiempo el antiguo Archivo Fotográfico Municipal de Santander, actual CDIS.

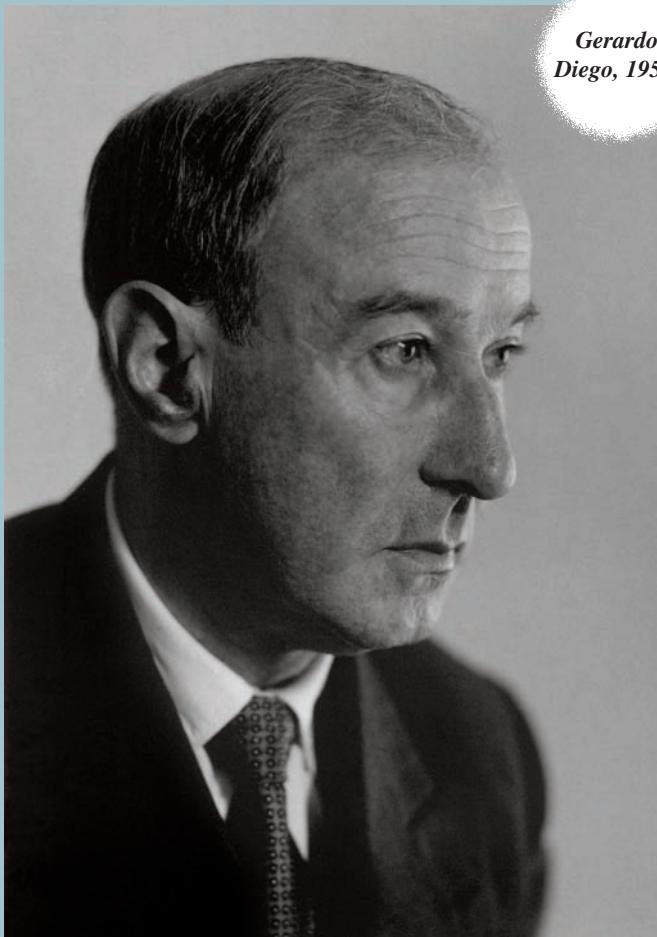
Maestro del retrato fotográfico en Cantabria, refleja, con un estilo muy personal, la alta sociedad de Santander, así como a los representantes de la vida cultural y artística en la que él mismo se encuentra inmerso (Proel, “La Isla de los Ratones”...). Sus retratos, ejemplo de austereidad, perfección técnica y dominio de la luz, le han llevado al prestigio profesional y al reconocimiento artístico.



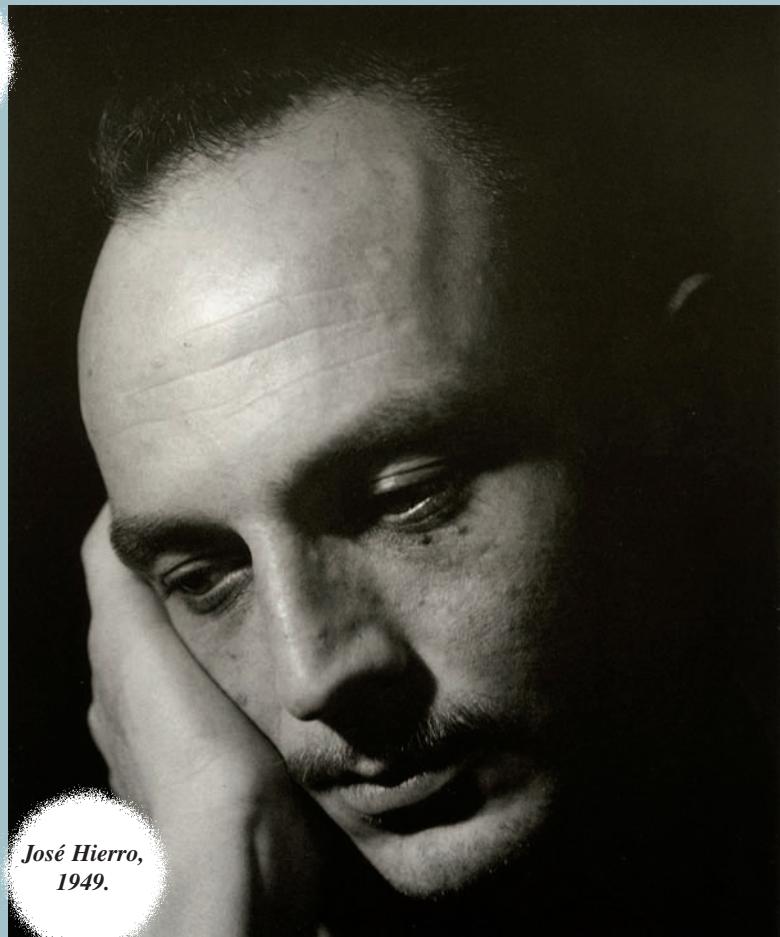
Julio Maruri,
1949.

Pancho
Cossío, 1956.





Gerardo
Diego, 1957.



José Hierro,
1949.

querido Pancho Cossío, Gerardo de Alvear, Antonio Quirós, Miguel Vázquez, Luis Polo, Agustín de Celis, Esteban de la Foz, Eduardo Sanz, Ángel Medina...), poetas y escritores (Manuel Arce, Gerardo Diego, José Hierro, Julio Maruri, Alejandro Gago, Jesús Cancio...), músicos (José Francisco Alonso...), escultores (Cristino Mallo, Manuel G. Raba, Mauro Muriedas, Jesús Otero...), dibujantes (Francisco González) ...

Pone así el rostro a una época difícil, la década de los años cincuenta, en una ciudad, Santander, que sobrevivió a una guerra, a un incendio y al exilio o prisión de algunos de sus intelectuales. Esta sociedad tradicional y poco amante de los cambios era la que Ángel de la Hoz retrató. Sin embargo, él creó su propia forma de retratar, alejada de los artificios de los fotógrafos decimonónicos, y basada en la austerioridad y el claro-oscuro como señas de identidad: la modernidad en el retrato.

Los rostros de José Hierro, Agustín de Celis, Julio Maruri o Manuel Arce, que hemos visto madurar física e intelectualmente, nos mirarán siempre desde la juventud, cuando Ángel de la Hoz compartía con ellos tertulias y exposiciones; y cuando colocaba con valentía sus retratos en el escaparate del estudio que abrió en 1948 en la Avenida de Calvo Sotelo. Así lo comentaba el propio Manuel Arce: “*Su vitrina de exposición se convirtió pronto en un punto de referencia social.*



Manuel Arce,
1951.

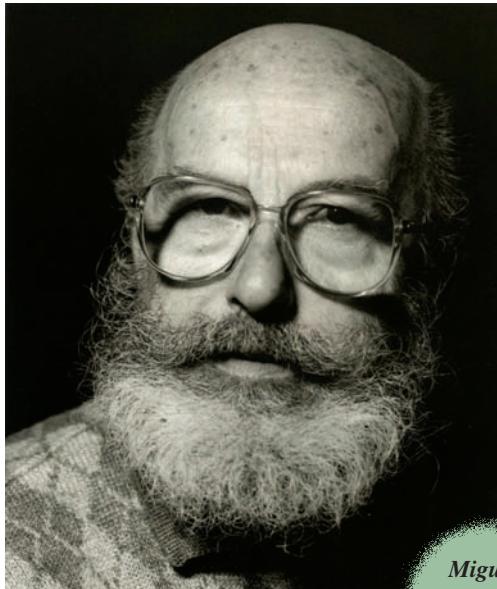


Esteban
de la Foz,
1956.

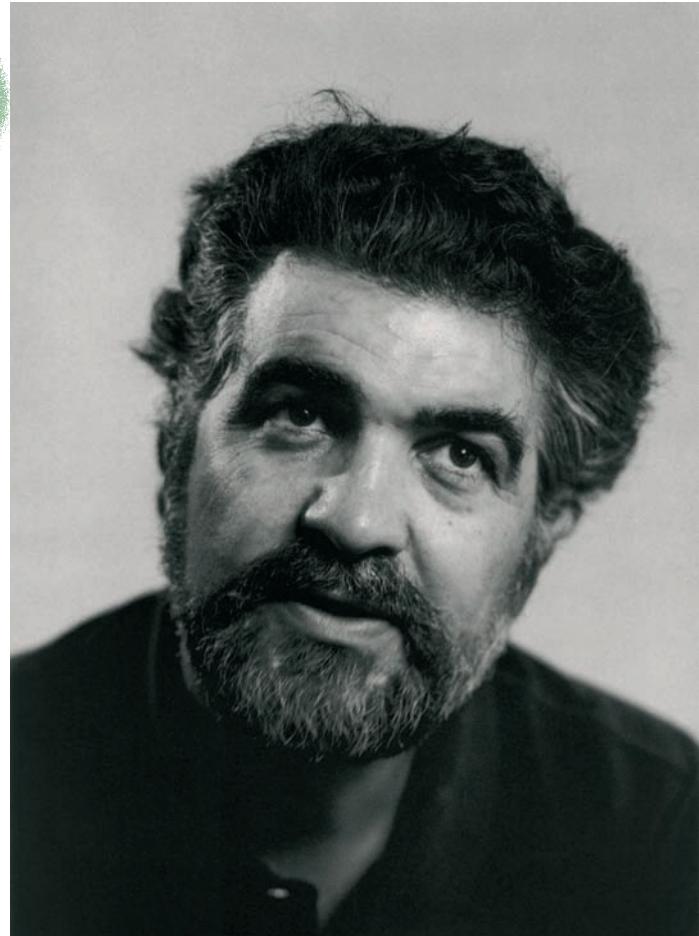
Aquella vitrina era una ventana abierta donde las jóvenes de la ciudad, modernizadas por luces y sombras, se asomaban a las escrutadoras miradas de los paseantes (...) Aunque la osadía del fotógrafo exponiendo también retratos de varones –para mayor provocación de artistas plásticos y literarios– molestará a más de uno”.

Ángel de la Hoz nos deja una galería de retratos, los rostros de los intelectuales de una época, y tam-

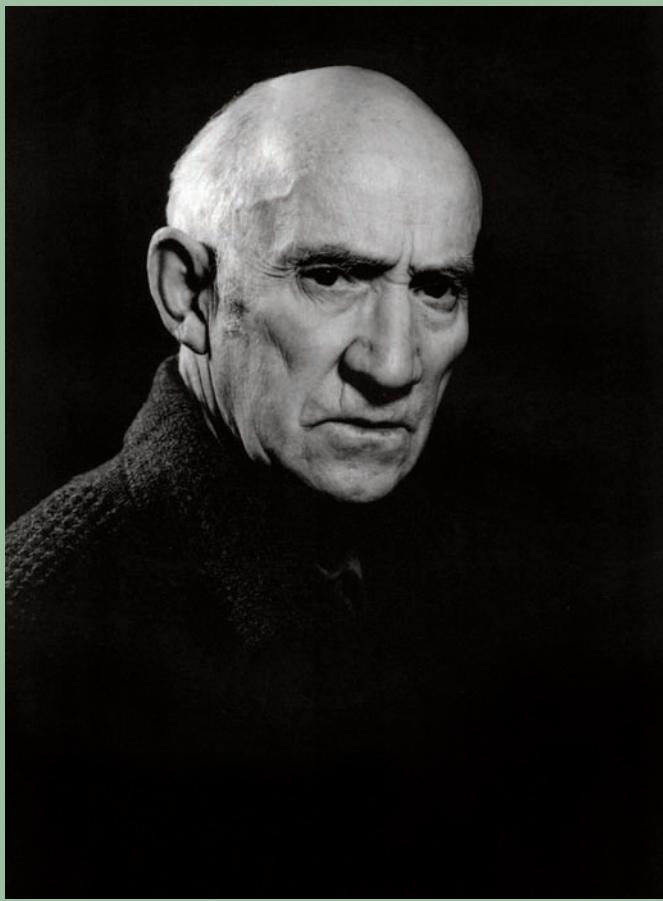
Ángel
Medina,
1974.



Miguel
Vázquez,
1984.



Jesús Otero,
1982.



Mauro
Muriedas,
1977.



bien rostros anónimos en manos privadas; pero además consiguió que la fotografía conviviera con las otras artes en ese Santander de los años cincuenta. Así lo atestigua la exposición que, en 1952, organizó la Sala Sur con su obra. Fotografía *versus* arte. ■

* Manuela Alonso Laza es la responsable del Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS).





Reloj de las Escuelas Pías en Villapresente (Reocín).

Un viaje al interior de los relojes públicos de Cantabria

El mecanismo del tiempo

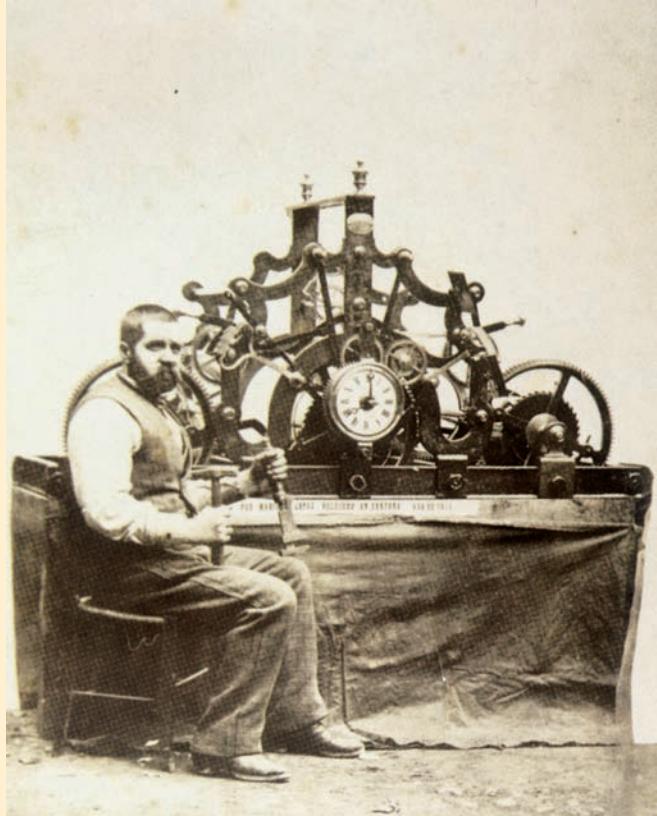


El reloj de Correos y Telégrafos de Santander fue reparado para la inauguración oficial del busto de Alfonso XIII.

JESÚS DE CASTRO
Fotos: MANUEL ÁLVAREZ
y archivo DANIEL MATO

La Real Academia Española afirma en su diccionario que tiempo es la “duración de las cosas sujetas a mudanza”, y añade en la segunda acepción que también se trata de la “magnitud física que permite ordenar la secuencia de los sucesos, estableciendo un pasado, un presente y un futuro”. Los relojes públicos han jugado un papel esencial en la sociedad de los siglos precedentes para medir este intangible, pero algunos de ellos parecen tener en Cantabria un presente de olvido y un futuro que amenaza con arrinconar para siempre sus maravillosas entrañas mecánicas, mudándolas en masa informe de chatarra. Daniel Mato Jara, miembro,

al igual que su hermano gemelo, de la tercera generación de relojeros especializados en estas grandes máquinas de precisión, propone la elaboración de un catálogo de estos ingenios, junto con la urgente recuperación de los que se hallan inhabilitados por falta de reparación y mantenimiento.



El relojero de Santoña, Mariano López, con el aparato encargado por el Ayuntamiento de Torrelavega en 1878.



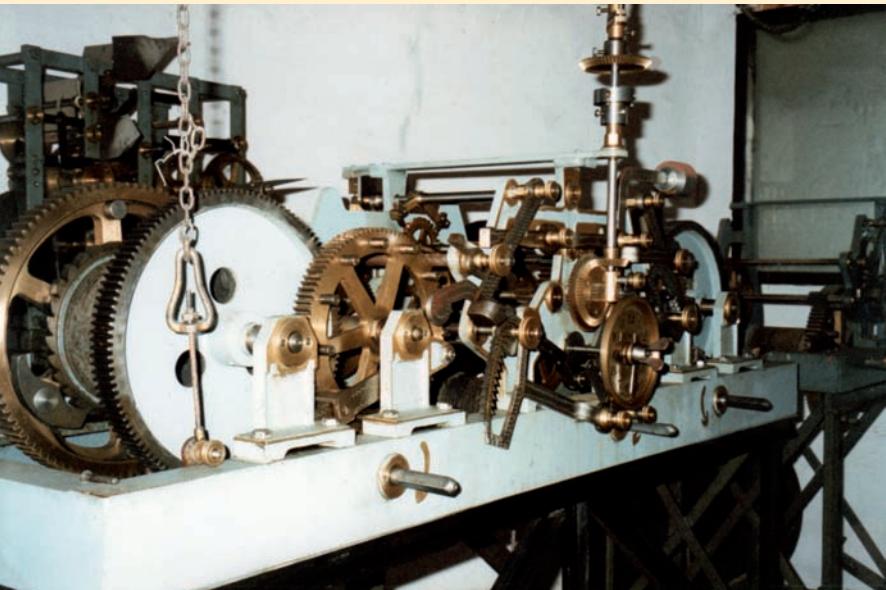


Anque parezca una enfermedad de nuestros días, la preocupación por el tiempo, la obsesión por medirlo, y el siempre fallido afán de controlar su curso parecen ser tan antiguos como la propia especie humana; y desde luego los mecanismos para observarlo eran ya conocidos por las antiguas civilizaciones. Nuestros anónimos antepasados prehistóricos dejaron marcas en cavernas y monumentos megalíticos como resultado de su percepción sobre los movimientos del sol y la luna, que permitieron acotar las estaciones y el tránsito noche-día.

La búsqueda de una mayor precisión era ineludible, y así llegó el indefectible reloj de sol, como los que aún se ven en algunas fachadas solariegas de Cantabria. Otros artilugios inspirados en la naturaleza, como el reloj de arena; el de fuego, a base de velas o mechas; y el reloj de agua, o clepsidra, se incorporaron más adelante a la medición del tiempo.

Pero, durante siglos, tan sólo los poderosos y los sabios accedían a estos instrumentos, y los utilizaban para fortalecer su poder o su influencia sobre la organización social. Y así debió de ocurrir hasta el siglo X, en el que la historia sitúa al monje Gerberto de Aurillac, quien llegaría más adelante a ser el papa Silvestre II, construyendo el primer reloj mecánico con ruedas dentadas, lo que convirtió a su artífice en sospechoso de brujería. Eran las primeras apariciones “del más sensacional, el más sobrecogedor invento de los hombres”, según el nobel Camilo José Cela.

Dicen las crónicas de la Alta Edad Media que la vida en aquellos años se acompañaba al ritmo de las campanas que tañían los monjes en los monasterios. Pero llegaron las ciudades, y con ellas la



▲

El reloj de la catedral de Santander dispone de una imponente esfera de casi dos metros de diámetro, y su mecanismo es uno de los mejores ejemplares de la industria relojera española, aunque actualmente ha sido sustituido por uno eléctrico.

pareja de hecho entre la campana y el reloj mecánico; hasta la palabra inglesa que nombra al reloj, *clock*, proviene de la francesa *cloche*, que significa campana (del latín *clocca*). La gestión del tiempo se organizó con las ruedas, piñones, internas, péndulo, pesas, muelas y garruchas, entrelazando su intimidad en las torres de los ayuntamientos, domicilio conyugal desde el que el reloj y la campana organizaban los ritmos diarios del burgo, cantados por el bronce y visibles ante todos merced a la posición de las agujas sobre la esfera, más o menos artística en función de la importancia, y el presupuesto, del lugar.

Muchos habitantes de los pueblos y ciudades de Cantabria siguen escuchando esos tañidos proce-



▲ El de la Parroquia de la Inmaculada, de los Padres Redentoristas, data de 1900. A la izquierda, Roberto Mato durante su montaje.



▲ Daniel engrasa el reloj de Monte, ubicado en la torre de la parroquia (en la foto de la derecha)

dentes de sendas torres en edificios civiles o religiosos, y buena parte de ellos realizan aún el rutinario gesto de comprobar su sincronía con el reloj que tengan más a mano. Algunas de estas personas todavía contestan, cuando algún despistado les pregunta la hora: "Ahí la tiene", mientras le señalan el gran reloj que preside la plaza o lugar público en el que se encuentran.

Porque los relojes públicos, que a partir del siglo XIV fueron proliferando en toda Europa, no sólo eran –y son– un prodigo de la mecánica de precisión, sino que regulaban totalmente las actividades, oficiales y privadas, ocupaban los lugares preponderantes de los edificios más destacados, y llevaban a representar el poder, no sólo del edificio



que les acogía sino de la propia ciudad en la que marcaban las horas, cuyos golpes de campana resonaban por valles y montañas.

El primer reloj mecánico de la época moderna, con plenas garantías de precisión, fue el H1, creado por Harrison en 1735. Desde entonces las máquinas de medir el tiempo han cimentado su prestigio sobre los rigores de la ciencia, pero sin olvidar sus connotaciones de poder. Cuando se sublevaba



una ciudad y los reyes, príncipes o autoridades conseguían doblegarla, el primer castigo era quitarles a los ciudadanos su reloj o campana, como símbolo de sometimiento. Existen, además, miles de imágenes guardadas en la memoria colectiva que ilustran recuerdos, como las gentes del campo haciendo un alto en su labor a la hora del Ángelus, o el caso de relojes que se pararon a la hora exacta en la que ocurrió una catástrofe.

RELOJEROS DE VOCACIÓN

Daniel Mato Jara ha trabajado, recientemente, en la hostelería y en la industria, pero se considera relojero, tal vez uno de los pocos que quedan en Cantabria capaces de recuperar y mantener las numerosas máquinas de medir el tiempo instaladas en torres y edificios públicos de nuestra región. Lo es por vocación, por experiencia y por tradición familiar, heredada de su abuelo, Emilio Mato Gravalos, y de su padre, Bernardo Mato Piovich, a quien acompañaba en sus trabajos de reparación y mantenimiento desde los trece años.

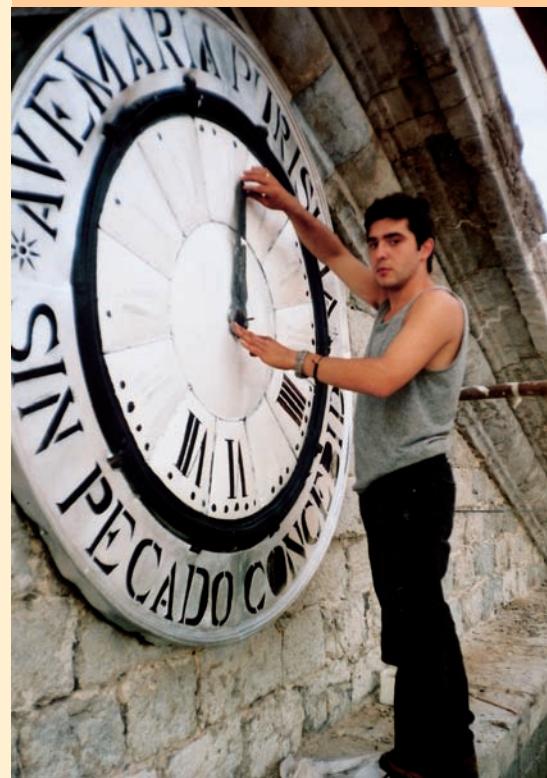
Tenía Daniel 18 años cuando su progenitor hubo de ser ingresado a causa de una afección cardíaca, y él, junto con su hermano gemelo Roberto, se vio frente al reto que marcaría su vocación. Su padre había aceptado el encargo de reponer en perfecto estado de funcionamiento el reloj que preside la torre de Caballerizas, en La Magdalena, y que fue retirado al realizar obras de mejora y remodelación. Los dos jóvenes procedieron a desmontar, limpiar, ajustar, arreglar –en algún caso– y volver a montar todas las piezas con éxito total.

Otros ilustres marcadores del tiempo en Santander, como los relojes del Ayuntamiento, la Catedral, la iglesia de Santa Lucía, y del Mercado de México completaron su formación mostrándole sus secretos, y terminaron de fortalecer su entusiasmo por los fascinantes artilugios.

En el Mercado de México el trabajo consistió en instalar un reloj totalmente nuevo, comenzando por desembalar, identificar y seleccionar todas las piezas para proceder al montaje y puesta en marcha de la maquinaria.

En el caso de la Catedral, para reparar el reloj, cuya imponente esfera tiene 1,90 metros de diámetro, se aprovechó la restauración del templo. Trabajaron en la propia torre, bajo la campana, que fue dotada de un nuevo tiro y tratamiento anticorrosivo, cambiando las techumbres que sujetan las transmisiones y tiros de campana simultáneamente a la reparación de la maquinaria.

Santa Lucía dispone, a su vez, de un reloj fabricado en 1889 del que hubo que arreglar las dos esferas laterales, fuera de servicio, y desmontar las piezas para su limpieza y conservación. Otras intervenciones de los Mato han reparado, ajustado y afinado relojes como el que preside el edificio de Correos y Telégrafos, el del Instituto Santa Clara, o los de edificios religiosos como la Iglesia de la Compañía de María, la Parroquia de Monte, o la de la Inmaculada, de los Padres Redentoristas, además de los que realzan las sedes de Ayuntamientos como Piélagos o Villacarriedo.



La primera intervención de los hermanos Mato fue para ayudar a su padre en el acondicionamiento del reloj de Caballerizas, fabricado en 1900. A la izquierda, Daniel Mato ajusta las agujas del reloj de la Compañía de María, fechado en 1868.

LA EXPERIENCIA DE ABIONZO

Abionzo es para Daniel Mato una palabra casi mágica, porque en esta localidad carredana, y más en concreto en la torre de su iglesia, se desarrolló en 2004 su experiencia más interesante como relojero, la que le ha enseñado hasta qué punto es profunda su pasión por los relojes mecánicos. Este ha sido también su último trabajo en esta materia, ya que no ha podido conseguir, desde entonces, encargos ni apoyos suficientes para continuar su labor.

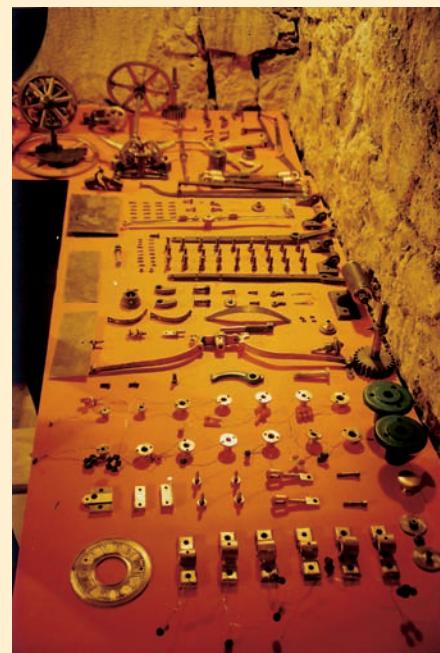
Reconoce Daniel que ha sido el mayor reto de su vida profesional, un trabajo que le rompió los esquemas, pues lo que halló al acceder a lo alto de la torre fue un muro de ladrillo que tapiaba la maquinaria del reloj. Al derribar el tabique apareció ante su vista lo que describe como *"una joya encerrada en una camisa de fuerza"*. A fecha de hoy este relojero afirma no haber encontrado en Cantabria un reloj que pueda igualarlo. Se trata de una maquinaria datada en 1861 y elaborada en Baltimore (EE UU), que forma un reloj de tres cuerpos, preparado para sonar en las horas, las medias y los cuartos y que, cosa infrecuente para la época de su construcción, cuenta con segundero propio (la precisión de medir el tiempo en segundos se generalizó a partir del siglo XVIII).

Hubo de instalar su taller en el campanario, donde sufrió el efecto combinado, a veces casi diabólico, del viento sur que ascendía en remolino desde la base de la torre y hacía volar los planos, rematado por las trombas de agua que barrían el habitáculo a través de la maltrecha cubierta. Entre tantas complicaciones, el invierno se hizo con el valle y el relojero tuvo que acomodarse en el pueblo, donde convivió con sus habitantes y aprendió infinidad de historias sobre el propio reloj, sobre los vecinos de la localidad y sobre sí mismo, mientras ejercía ese oficio *"solitario y romántico"*.

Daniel recibió su más íntima recompensa oyendo de nuevo las campanadas del histórico instrumento, y demostrando a toda la comarca que Abionzo volvía a ser el pueblo del reloj. Atrás quedaban innumerables jornadas en las que, tras derribar la "camisa de fuerza", hubo que evaluar cuidadosamente los destrozos de la maquinaria, desmontar, clasificar y limpiar cada una de sus piezas (llegó a reunir cerca de 350), reparar las deterioradas, sustituir las irrecuperables, sanear el chasis y volver a montar cada uno de los elementos, ajustando, engrasando y verificando su funcionamiento. También fue preciso reponer la esfera y rehabilitar el campanario, preparando un nuevo soporte para las campanas, una de las cuales pesa 400 kilos.

PATRIMONIO Y SENSIBILIDAD

Tres años después de aquel trabajo, Daniel Mato sigue llamando, sin resultados hasta el momento, a las puertas de las instituciones y organismos ofreciendo su experiencia y amor por los relojes mecánicos en forma de proyectos. En primer lugar propugna la elaboración de un riguroso y documentado catálogo que sirva de referencia



▲
*El reloj de Abionzo.
A la derecha,
desmontado y, arriba,
tras la restauración.*

para conocer la totalidad del patrimonio existente y el estado actual de las piezas, y para ello ofrece sus conocimientos.

Entretanto sugiere varias actuaciones imprescindibles, desde su punto de vista, como la urgente recuperación del reloj mecánico de la Catedral, un carillón de tres cuerpos (con juego armónico de campanas), que data de 1950, y que ha sido sustituido por otro eléctrico, a pesar de tratarse de uno de los mejores ejemplares mecánicos de la industria relojera española, elaborado en fabricación de serie limitada en los talleres alaveses de la casa Viuda de Murua, la última empresa en fabricar este tipo de maquinarias en España.

También opina que algunos relojes públicos precisan atención urgente, como el de Santa Lucía, el de los Redentoristas, o el del colegio público Agapito Cagigas, en Camargo, entre otros. Hay que pensar que estas máquinas de precisión no descansan nunca, y producen un promedio de 65.700 toques de campana y 8.760 vueltas de





PABLO HOJAS LLAMA (CDIS)

La instalación del reloj del Ayuntamiento de Santander, en 1966. El de la derecha de la foto es Emilio Mato colocando las agujas.

Tres generaciones de relojeros e un ingenio de precisión inglés

El gran reloj que preside la fachada del Ayuntamiento de Santander es una excelente máquina de precisión, fabricada en Inglaterra en 1819, a la que, cada tres días, había que dar cuerda, manualmente, con una manivela de 90 centímetros. De esto se ocupaba, junto con el resto del mantenimiento, el padre de Daniel y de Roberto, Bernardo Mato, desde que accedió al oficioso puesto de relojero municipal —es decir, a la concesión del Ayuntamiento para el mantenimiento de los relojes públicos dependientes del consistorio—, hacia 1975, labor que siguió desempeñando hasta el año 1997, con la ayuda, desde 1990, de sus dos hijos.

Este reloj, que cumple ya 188 años marcando el compás de las horas, minutos y segundos en la capital de Cantabria, conoció varios emplazamientos desde su llegada a Santander, antes de alcanzar su actual ubicación. Cuentan las crónicas que sus primeras campanadas sonaron desde la espadaña de la iglesia de la Compañía de Jesús, siendo más adelante trasladado a la sede del antiguo Ayuntamiento, donde, hacia 1840, se llegó a levantar expresamente una torre para su instalación. El emplazamiento actual lo ocupa desde 1966. Y quiso el destino que, para colocarlo en lo más alto de la fachada central del consistorio, se recurrió a uno de los más prestigiosos mecánicos de aquellos años, Emilio Mato Gravalos, padre de Bernardo y abuelo de Daniel y de Roberto, quien lo dejó perfectamente ajustado, calibrado y en funcionamiento. Tres generaciones de una familia vinculadas a un reloj que ha presenciado momentos capitales en los dos últimos siglos de la historia de Santander.

Las credenciales de la gran máquina eran impresionantes a comienzos del siglo XIX, y lo son todavía hoy: una tonelada larga de peso, y práctica-

minutero al año, de ahí que precisen un ajuste frecuente y un servicio adecuado de mantenimiento y conservación.

Existen más proyectos, pues Daniel ha propuesto, igualmente, rehabilitar el habitáculo del reloj que preside el Instituto Santa Clara para expone en él ante el público —conjuntamente con el pintor Roberto Orallo— una muestra de pintura y relojería. Incluso ha diseñado un posible itinerario didáctico-turístico que bien podría denominarse “Santander desde las torres”, y que permitiría a los visitantes apreciar de cerca las maravillas mecánicas que mueven estos relojes, al tiempo que observan la ciudad desde puntos de vista diferentes a los habituales.

Otra curiosa iniciativa que ha elaborado permite recuperar el reloj de Pomaluengo, en el municipio de Castañeda, un Kadeco francés de dos cuerpos, de tal manera que la esfera permanecería en su lugar habitual presidiendo la esbelta torre, mientras que la maquinaria se colocaría en la antigua entrada principal del edificio, a la vista de los visitantes, y sin dejar de funcionar, incorporando incluso un dispositivo que iluminaría la torre por dentro.

¿Son delirios de un soñador impenitente o podrían materializarse con un poco de esfuerzo y de sensibilidad?



*El reloj del Ayuntamiento de Villacarrriedo.
A la derecha, el del Instituto Santa Clara, de Santander.*



MADRID, LONDRES Y CANTABRIA

Interesado en conocer los mejores relojes públicos de España, Daniel se puso en contacto con los encargados de conservar el reloj de la Puerta del Sol, en Madrid, ese del que millones de personas están pendientes cada noche de san Silvestre, y que cuenta, además, con una espectacular maquinaria, construida en Londres por el relojero leonés José Rodríguez Losada, y donada al pueblo de Madrid e instalada en 1866. Le invitaron a verlo, le mostraron su funcionamiento, se interesaron por su trabajo, y le contaron el riguroso mantenimiento que se realiza en esa comunidad a todos los relojes públicos.



S cántabros para

mente dos metros de diámetro en su esfera hacen de este reloj uno de los aparatos mecánicos más singulares de cuantos han medido el tiempo en Cantabria. Tiene como piezas principales dos tambores de rebobinado, ruedas de transmisión, de engranaje y de sierra, veleta de compensación y un áncora conectado con la péndula, entre otras. Los periódicos de los años 80 y 90 recogen sus peculiaridades en prolíjos artículos que se ilustran con las fotografías de un sonriente Bernardo Mato accionando la manivela que sirve para dar cuerda al reloj, ante una serie de poleas y engranajes encajados en una estructura metálica. Como todo gran reloj fabricado sin escatimar en la calidad y cantidad de sus nobles materiales, y que se precie de llevar las cuentas de la historia, se le atribuye personalidad propia, incluyendo la sensibilidad frente a las condiciones climáticas, “en invierno tiene tendencia a retrasarse”. Su exquisita precisión también era a veces amenazada por las irreverentes palomas que, al posarse formando grupos sobre la aguja del minutero, conseguían detener su giro infinito, y hacían subir a Bernardo hasta la torre para reanudar la marcha de la aguja.

Actualmente, el reloj del Ayuntamiento, que comenzó dando las campanadas de las horas y fue sustituido, siendo alcalde Manuel González Mesones, por un carillón que lanzaba canciones montañesas a los cuatro vientos, ha enmudecido. Sigue marcando la hora, pero Daniel Mato, que visitó por última vez sus entrañas en 1997 acompañando a su padre, piensa que el ingenio que accionaba las agujas ha quedado arrinconado. La esfera permanece, pero en el interior de la torre el impulso eléctrico ha desplazado a la vieja alquimia mecánica.



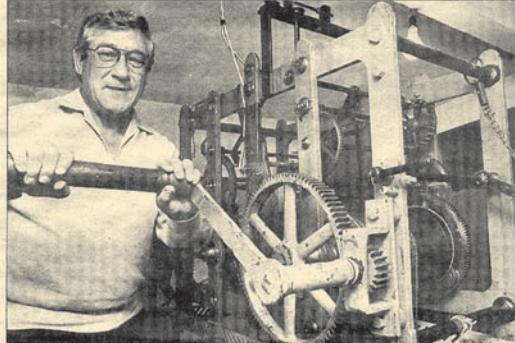
El de la iglesia de Santa Lucía (a la izquierda), se restauró en 1992.
A la derecha,
el Ayuntamiento de Piélagos, presidido
por su reloj.

En la capital se ha valorado siempre esta parte del patrimonio. Ya en 1788, Carlos III aprobó la creación de la Real Fábrica de Relojería, que funcionó en la calle de Fuencarral hasta 1793, y las crónicas reales informan asimismo de que, al iniciar su reinado Fernando VII, en 1814, aceptó la usual plantilla de cuatro relojeros de cámara. Y hablando de Londres, tan sólo hay que acercarse al Big Ben cualquier día del año, a cualquier hora, para comprobar que, además de un orgullo nacional y una referencia inevitable, es un reclamo turístico de primer orden. ¿No podemos imitarles en Cantabria? ■

Bernardo Mato, el hombre que controla desde hace nueve años la hora municipal

Desde hace nueve años, una concesión del Ayuntamiento califica a Bernardo Mato, joyero de profesión, como el relojero municipal. A su cargo está el mantenimiento no sólo del reloj del Ayuntamiento, que es para él uno de los más fieles de España, sino también de la Catedral, Santa Lucía y Caballerizas, todos ellos, muy duros, pero también muy delicados. El del Hotel Sardinero, debido a una serie de circunstancias, entre las que

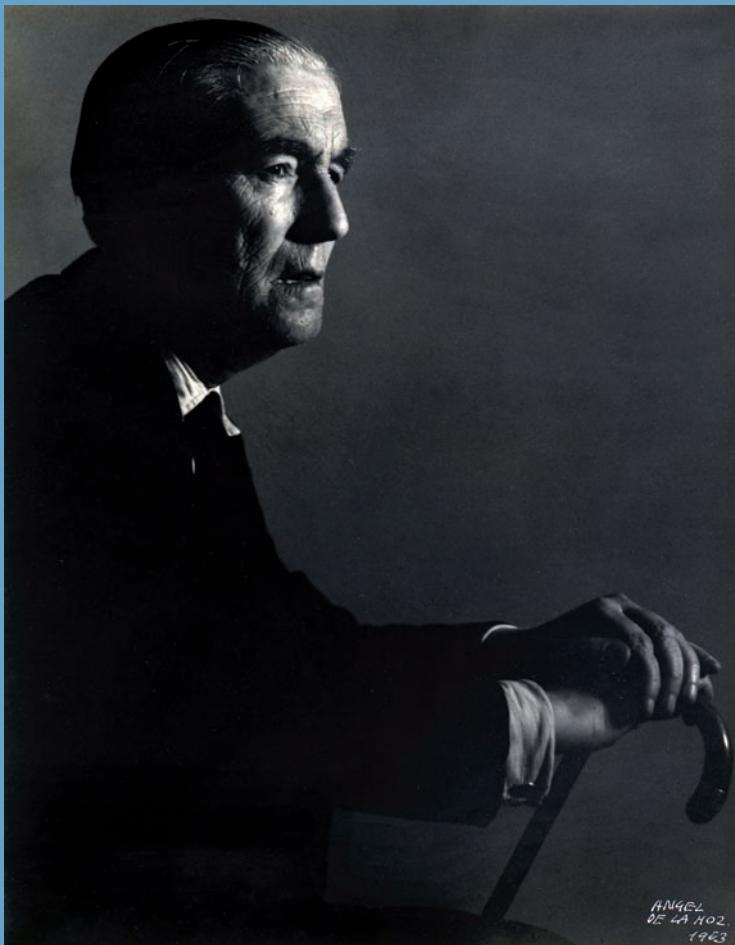
constan las quejas de los huéspedes, ha escapado a sus cuidados, al menos hasta que, como propone, se cambie su empleamiento. Aprovechando la ocasión, y rechazando las infundadas críticas que se le han dirigido, Bernardo Mato anunció que el reloj del Ayuntamiento resucitará para finales de año —quizás incluso antes—, su apagada sonería.



Bernardo Mato, armado de una manivela de 90 centímetros de largo, da cuerda, cada dos días, al reloj del Ayuntamiento.

Recorte de la prensa local en el que aparece Bernardo Mato dando cuerda al reloj del Ayuntamiento de Santander, en 1984.





El poeta comillano compartió con José su predilección por los ambientes marinos

*"Mis versos son trovadores
de las serenas orillas,
de aquel mar de mis amores,
de aquel mar de mi Comillas,
del solar de mis mayores".*

Jesús Cancio

Cancio retratado por Ángel de la Hoz en 1953.

JOSÉ RAMÓN SAIZ VIADERO*

alvador Jesús Cancio Corona nació en Comillas a las seis de la mañana del día 8 de diciembre de 1885, y falleció en Polanco hacia las dos de la tarde del 23 de agosto de 1961.

Fue su padre el capitán de la Marina Mercante Alejandro Cancio Méndez, natural de Ortigueira de Navia (Asturias), y su madre Ana María Jesús Corona Semprún, oriunda del pueblo de Cudón, en el municipio cántabro de Miengo, lugar donde se conocieron, y en el que contrajeron matrimonio en 1873. Ambos fijaron su residencia en el número 1 de la calle de los Arzobispos, en Comillas, o *Villamitrada de los Navieros*, como le gustaba denominarla al poeta en algunos de sus escritos.

Tendría éste solamente diez años cuando, accediendo a los deseos maternos y defraudando las ilusiones paternas, ingresó en el Seminario de Monte Corbán para seguir los estudios eclesiásticos. Desterraba de esta manera la inicial vocación infantil destinada a seguir los pasos en la navegación que su padre había emprendido, quien, ya por entonces, era capitán de la flotilla propiedad de la Compañía de Tabacos de Filipinas, propiedad de don Claudio López Bru, segundo marqués de Comillas.

Pero la aparición de una violenta enfermedad, que andando el tiempo se cobraría la vista del poeta, obligó a su madre a aceptar que el muchacho desistiera de seguir con tales estudios, cuando apenas había cumplido los 16 años. Muy fuerte no sería la vocación religiosa del muchacho, porque como señala su biógrafo y primo segundo, Luis Corona Cabello, en alguna ocasión había comentado: "Si yo entro en un pueblo y oigo por un lado tocar las campanas y

por el otro lado oigo tocar la guitarra, me voy adonde están tocando la guitarra". No fue ese el caso, sin embargo, de su hermano mayor, el presbítero y profesor Alejandro Cancio, persona dotada de grandes facultades para la teología, que se verían frustradas por su muerte prematura, acaecida en 1914, con sólo 29 años.

INQUIETUDES RELIGIOSAS

La influencia de su madre y de su hermano llenaron, posiblemente, el pensamiento de Cancio de inquietudes religiosas, que más adelante manifestaría en sus poemas dedicados a la Virgen, a la Semana de Pasión, y a las fiestas eclesiásticas en general, si bien ese apartado de su poesía permanece aún necesitado de estudio.

La juventud del futuro poeta y gran aficionado al teatro –y también a los toros– se deslizó en Comillas sin más lances memorables que su tendencia a la vida bohemia, y su frecuente presencia en los ambientes artísticos de Cabezón de la Sal y de Torrelavega. A comienzos de la segunda década del siglo XX Cancio colabora como corresponsal en el quincenario cabezonense "El Progreso". También escribe monólogos costumbristas, que él mismo se encarga de escenificar en teatrillo local Salón Comillas. Pero la sombra de la muerte ensombrece su entorno, ya que, en poco tiempo, fallecerían su hermano, su padre, y su prometida y temprana musa, Sofía.

Al inicio de los años veinte, apadrinado por José del Río Sainz, inicia sus colaboraciones en el periódico santanderino "La Atalaya", al que envía poemas y relatos de corte costumbrista. Junto a Del Río –a quien llamará su maestro, pese a que solamente tenía un año más que él–, Cancio se convierte en uno de los grandes



“¡Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar!”



José Simón Cabarga, Ricardo Bernardo y Jesús Cancio ante el lienzo “Alegoría del Ahorro Agrario”, pintado por Bernardo en 1927.

0, cantor del mar

cantores del mar, de cuya inmensidad se muestra enamorado y, a la vez, asombrado contemplador.

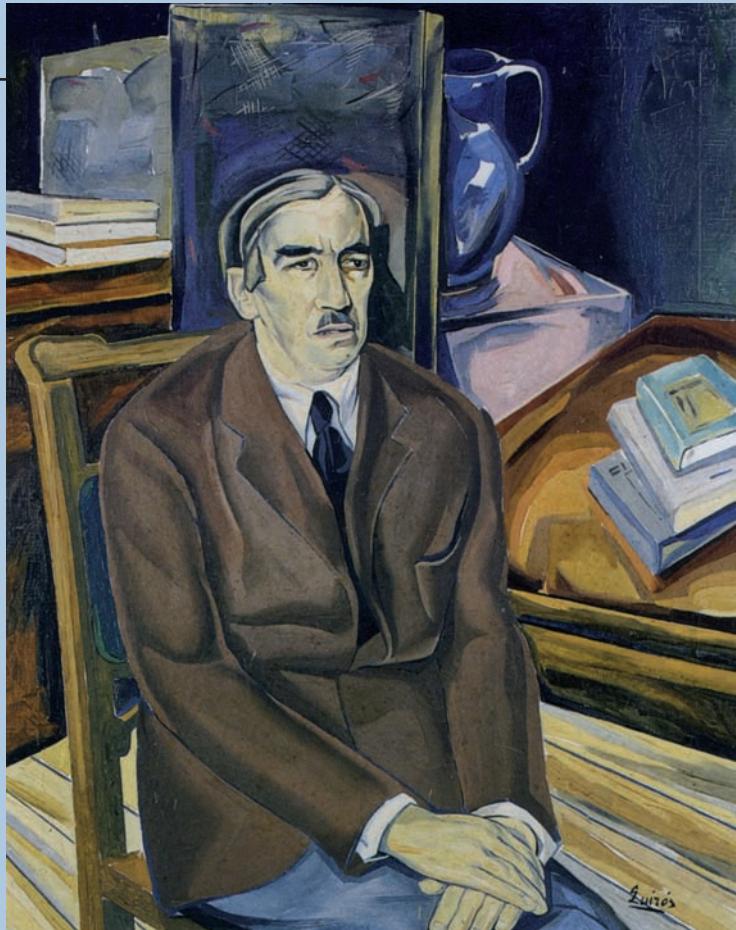
Siempre el mar como centro de sus poemas, y las gentes que sobre él trabajan y que de él dependen, y a quienes ocasiona gran temor y espanto cuando su furia se desata. *“Es Cancio un poeta de gran fuerza de fractura, un poco tosco a veces –escribe en 1921 el otro poeta del mar, José del Río Sainz–, pero de una intensidad de visión enorme. Sus héroes, los marineros que canta en sus versos, son de carne y hueso, hablan y sienten en lo humano”*.

Para el escritor Leopoldo Rodríguez Alcalde, “Cancio comparte con José del Río el bello título de cantor del mar, pero no cabe duda de que las respectivas inspiraciones surcan distintas singladuras”. Más lírico se muestra el poeta venezolano Andrés Eloy Blanco, cuando dice: *“Sus versos son brote de algas y corales, un haz de flores del mar, sencillos como una ola espontánea del Océano”*. Finalmente, Cancio encontrará en el recitador Pío Muriedas su voz más personal; de la misma manera que el pintor Gerardo de Alvear se encargará de trasladar al lienzo el aspecto bondadoso que le caracterizó a lo largo de toda su existencia.

LOS PRIMEROS LIBROS

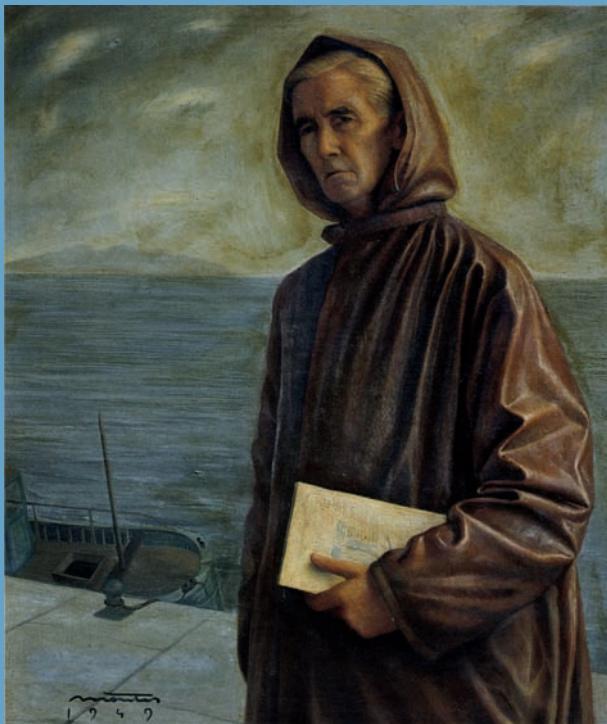
El primer libro publicado, en 1921, lo costeó un amigo mecenas, y se tituló “Olas y Cantiles”. De 1926 es el segundo, “Bruma Norteña”, en cuya portada aparece el retrato que le hizo su amigo el pintor Ricardo Bernardo.

En la obra de Cancio se han señalado dos etapas bien diferenciadas. En sus publicaciones anteriores a la Guerra Civil apa-



El poeta, en un lienzo de Antonio Quirós, de 1933.





Retrato de Cancio realizado por Santiago Montes en 1949.



Placa de bronce colocada en el espejón de Comillas en memoria de Jesús Cancio.

MANUEL ÁLVAREZ

rece su preocupación por los tipos y ambientes marineros, en poemas largos, en los que predomina el romance con marcado ritmo modernista, unido a la musicalidad del verso con cierto aire popular en la composición.

Otro apartado diferente lo ocupa la poesía de guerra, con un romancero, publicado en algunos periódicos santanderinos durante los años republicanos y los de la contienda, que fue editado póstumamente por el poeta Rafael Colomer. En el intermedio estaría su colaboración con Adriano García Lomas para el libro "Del solar y de la raza" (1930-31), conjunto de estudios acerca de la tradición y el folklore montañés.

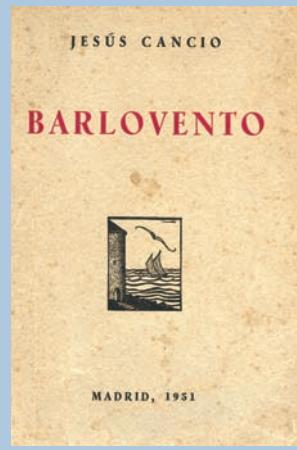
En 1930 publica "Romancero del mar", y es nombrado hijo predilecto de Comillas. Sin embargo, los azares de la Guerra Civil y su militancia republicana llevaron al poeta a sufrir un encarcelamiento tan penoso como injusto. Cancio fue denunciado por "rojo peligroso", sin tener en cuenta ni su ceguera ni el hecho de que, siendo concejal de la villa, hubiera contribuido decididamente a que se respetara el templo y las imágenes religiosas. Pero pudo más ante sus delatores y jueces la adscripción a la militancia liberal y republicana que su carácter pacífico.

CÁRCEL Y DESTIERRO

De su primer tránsito carcelario son los versos finales de un romance que no vería la luz hasta bien avanzada la recuperación democrática: "Vieja Cárcel de Partido/toda de sombra y rejas,/vieja Cárcel de Partido/baldón de Torrelavega,/vieja cárcel, vieja cárcel,¡maldita, maldita seas!". De allí pasó, como otros



Primera edición de "Maretazos" (Buenos Aires, 1947).



Portada de "Barlovento" (Madrid, 1951).

muchos, a la prisión instalada en la Tabacalera de Santander, donde un jovencísimo Aurelio García Cantalapiedra le servía de lazillo lector, haciéndole partícipe de los versos escondidos en los pocos libros que podían llegar hasta su encierro.

En 1941, junto con otros centenares de presos, le llegó el indulto, y fue desterrado desde su provincia natal a la capital de España. Casi ciego y sin apenas recursos, halla entonces en la amistad de su primo Luis Corona Cabello el apoyo material y espiritual que le permitirá envejecer sin demasiadas preocupaciones ni penalidades, ya que con la condena de cárcel le había sido incautado, por responsabilidades políticas, el cobro de una modesta renta que generaban los valores de la Compañía de Tabacos de Filipinas, legados al morir por su previsora madre.

Al salir de la cárcel rubrica el contrato del libretto de la zarzuela "Resaca" (1943), escrito años antes en colaboración, pero que firmará solamente Eduardo Castell, quizás por temor a la represalia que se pudiera ejercer debido a su condición de antiguo penado y, en ese momento, en situación de libertad condicional. Iniciaría entonces su obra de posguerra, compuesta principalmente por "Maretazos" (1947) y "Barlovento" (1951), buscando siempre la intimidad y alejándose de los modelos literarios aprendidos, por lo que su poesía ganará bastante en intensidad humana.

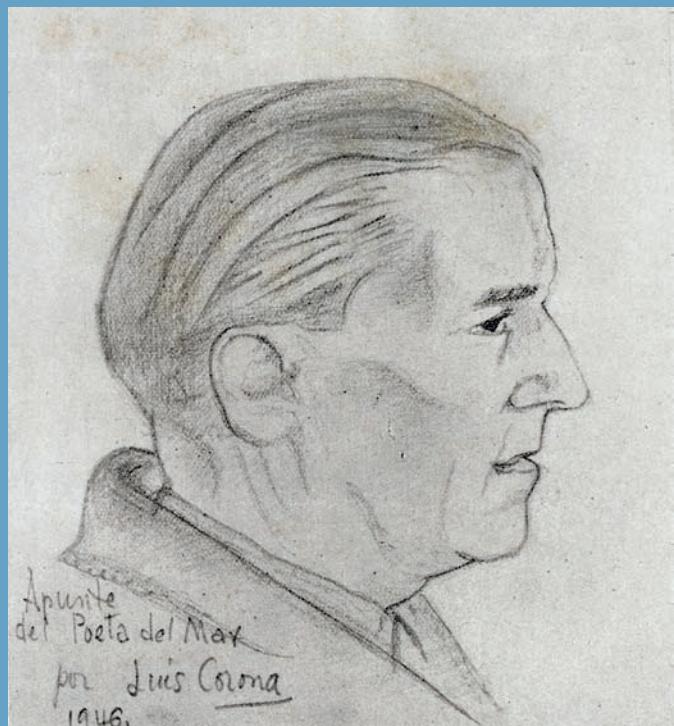
"Literariamente hablando soy un ciego que toca de oído", le gustaba repetir, aludiendo a la limitación física que, desde bastante joven, le había colocado en una situación de inferioridad, lo que no le impidió cultivar la creación literaria, al igual que sucediera



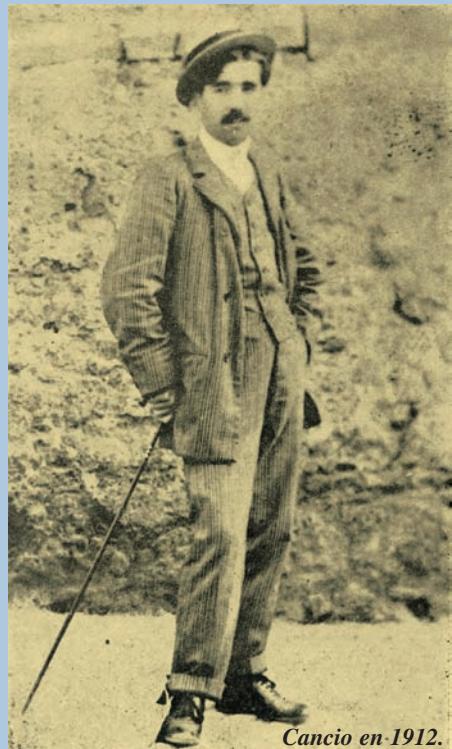


© MUSEO DE BELLAS ARTES DE SANTANDER

El lienzo “Los poetas”, de Gerardo de Alvear, propiedad del Museo de Bellas Artes de Santander (sentados, de izquierda a derecha: José del Río Sainz, Jesús Cancio, José Luis Maruri y José Hierro; de pie, Gerardo Diego).



Dibujo a lápiz del poeta, obra de su primo Luis Corona (1946).



Cancio en 1912.

Canción etimológica

*“De Cancio ¿viene cantil?
¿Tu apellido llamó al mar
para que en él se estrellara?
¿Viene de Cancio canción?
Eres por derecho propio
el bautizado del mar
y su poeta nativo.
Los demás, le contemplamos,
le amamos, le acariciamos;
pero él solo a ti te entiende,
solo contigo dialoga.
Canta Cancio tus canciones,
canta desde tus cantiles,
cántanos tu cancionero”.*

Gerardo Diego

en los últimos años de su vida con otros escritores, como Benito Pérez Galdós y Concha Espina.

Temeroso todavía de su destierro, Cancio se fue aproximando primero a Bilbao, y después a Polanco, donde fallecerá en 1961, mientras transcurrían sus vacaciones estivales. José del Río Sainz le sobrevivirá tres años, y su primo Luis Corona se aproximará a la centuria, después de haber publicado varios libros sobre él. El sacerdote Blas Rodríguez fue quien, con su voz decidida, animó a los marineros a que trasladaran sobre sus hombros el féretro del poeta hasta su última morada, en mismo lugar de su nacimiento, la Villamitrada.

En 1985, con motivo del centenario de su nacimiento, y bajo el título de “Bronces de mi costa”, se publicó una recopilación de su obra en prosa y en verso –con el patrocinio del Ayuntamiento de Comillas, la Asociación de Vecinos Jesús Cancio y Caja Cantabria–, así como otras dos antologías.

“Le cuesta mantener el ritmo encorsetado en medidas ya muy elaboradas, mientras que en los airés más ligeros se siente fluido y lleno de fuerza. Salvo esta filiación, su lírica puede considerarse uno de los puentes de la poesía cántabra, y uno de los más importantes cantores españoles del mar”, ha escrito el profesor Jesús Lázaro a modo de valoración conjunta de su obra.

Y aún resuena en el aire la voz de Gerardo Diego, cuando dice que “casi toda la obra poética de Cancio está empapada de sales y brisas marinas”. ■

Jesús Cancio

*El material gráfico no firmado pertenece a los archivos del autor del reportaje.





Cooperantes

La aportación personal de los voluntarios a los

Texto y fotos: JUAN ANTONIO PÉREZ ARCE, y archivos de los cooperantes

El fallecimiento en accidente en Benin (África), el pasado mes de mayo, de la cooperante y enfermera astillera Pilar Río Endrinal, reclama la atención sobre la realidad de estos hombres y mujeres interesados en vivir una experiencia solidaria. Con evidentes riesgos para su salud, e incluso para su vida –hace unos años fallecía en Trujillo (Perú), también víctima de accidente, Mónica López Castañeda, joven cooperante santanderina del Círculo Solidario de Cantabria–, un grupo de cántabros desprendidos se afanan en realizar su aportación personal al desarrollo de los países empobrecidos.

D

esde 1950, aproximadamente, cooperantes de nuestra región vienen acudiendo a países empobrecidos. Sin embargo, la organización institucional de este modelo de voluntariado social –en línea con la filosofía de la Ley de Cooperación Internacional de 1998– comenzó con el programa de jóvenes cooperantes del Gobierno de Cantabria, cuya primera convocatoria data de 1999.

La política del Ejecutivo cántabro en materia de cooperación internacional para el desarrollo tiene como objetivo esencial contribuir, en la medida de sus posibilidades, a la erradicación de la pobreza y a la consolidación de los procesos encaminados a asegurar un desarrollo humano sostenible. La Dirección General de Asuntos Europeos y Cooperación al Desarrollo (dependiente de la Consejería de Empleo y Bienestar Social) entiende como finalidad primordial de las convocatorias acercar a estos jóvenes al concepto de cooperación, así como ofrecerles la posibilidad de conocer *in situ* las acciones llevadas a efecto por organizaciones no gubernamentales de de-

En la página anterior,
Pilar Río con
algunos “niños
de la calle” del Hogar
Don Bosco, de Porto
Novo (Benín).

Francisco Sierra y
Eduardo Fernández,
animadores infantiles
en Lima.



Sara Lebeña con sus
niños chilenos.

sarrollo en países empobrecidos. Finalmente, se pretende, además, dotar de conocimientos técnicos a los futuros agentes de cooperación de Cantabria.

En el propio articulado de la convocatoria, la Dirección General de Asuntos Europeos y Cooperación

Cántabros

países empobrecidos

al Desarrollo considera que las experiencias vividas por los cooperantes serán fundamentales para su formación como personas solidarias, y por ello estima imprescindible fomentar una cultura de solidaridad en los jóvenes cántabros, así como favorecer su conocimiento sobre las interrelaciones económicas, políticas, sociales y culturales entre el Norte y el Sur. Las solicitudes deben ser presentadas por organizaciones no gubernamentales para el desarrollo (ONGD) que cuenten con un socio en el país de destino.

El programa, sin embargo, está suspendido desde el pasado año ante la insuficiente respuesta de las organizaciones, pero el Gobierno autónomo mantiene abierta su posible reanudación, incluso con cooperantes profesionales adultos y de larga duración.

No obstante, fuera del programa oficial, catorce voluntarios cántabros de la ONGD Asamblea de



Cooperación por la Paz viajaron este verano a distintos países de África y de América.

CASOS SINGULARES

Los jóvenes que recibieron ayudas en el marco del plan de cooperantes del Gobierno de Cantabria, desde sus comienzos hasta la actualidad, superan la treintena.

Su experiencia no cabe en unas líneas, y tampoco figurarán aquí todos sus nombres, pero sí dejaremos constancia de algunos ejemplos de soli-

na Jóvenes del Tercer Mundo, de cuya delegación regional fueron pioneras. En esos compromisos solidarios incluso el costo de los viajes estuvo a cargo de las propias cooperantes.

Christiane Agondohou, su amiga y colaboradora beninesa, pronunció unas palabras en el funeral celebrado en Santander que resumen su dedicación a los empobrecidos de Benin, y su entrega y amor en el trabajo.

La torrelaveguense Cristina Pardo y el santanderino Raúl Revilla han sido, probablemente, los



▲ María Pardo, en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia).

◀ Su hermana, Cristina Pardo, en Torrelavega.

daridad de nuestros voluntarios. Unos permanecieron en su misión tan solo un mes, el tiempo que les permitían sus ocupaciones, otros alargaron su proyecto durante años, e incluso dos de ellos –Pilar Río y Mónica López– dejaron la vida en esos lejanos destinos.

Pilar Río era, además de enfermera del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla, profesora asociada de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Cantabria. Tenía 40 años, y lideraba una experiencia de singular importancia, desconocida hasta entonces en los estudios de enfermería de la región. Ella era la responsable del grupo de siete enfermeras de la escuela que, ya en el último curso de la carrera, habían aceptado la iniciativa de realizar dos meses de prácticas en un país africano para aplicar los conocimientos de sus estudios en una de las áreas del mundo más necesitadas de apoyo y, al mismo tiempo, atender a algunos problemas de salud en aquel entorno.

Pilar fue una cooperante en toda la extensión de la palabra, y trabajó como tal, con varias compañeras más, durante uno, dos y, a veces, tres meses al año en el transcurso de la última década. Siempre lo hizo en Benín, en contacto con la ONGD salesia-



▲ Daniel Acero construye terrazas en Huancavelica (Perú).

cooperantes que más tiempo han permanecido en sus puntos de destino.

Cristina, que ejercía como profesora municipal de gimnasia rítmica en su ciudad natal, recibió, en 1997, el apoyo directo del que fuera obispo de Palencia, el actual misionero Nicolás Castellanos, y permaneció cinco años en la localidad boliviana de Santa Cruz de la Sierra, si bien su marcha fue anterior al inicio del programa del Gobierno cántabro, por lo que no se pudo acoger a ningún plan institucional. Trabajó con pandilleros y niños desnutridos,

sus padres en prisión... Al concluir mi compromiso de cooperante la dirección me ofreció un contrato, al igual que a mis compañeras, pero sólo me quedé yo", explica este cántabro solidario.

"Estuve trabajando tres años y medio, conocí a Ximena Reyes, que ejercía en la misma institución, nos casamos y tuvimos una niña. Desde hace dos años estamos los tres en Santander. Yo trabajo en una cadena alimentaria, y ella en un colegio", añade.

La familia gozaba de un buen nivel de vida en



◀ *Begoña Arrojo y Raúl Revilla en Chile.*

► *Raúl, con su mujer, Ximena Reyes, y su hija.*



y consiguió que su equipo de gimnasia rítmica ganara en dos ocasiones el campeonato nacional de Bolivia. También su hermana María le acompañó durante un mes en el mismo destino.

UNA NUEVA VIDA

Raúl Revilla formó parte, en el año 2000, del segundo grupo de jóvenes cooperantes del plan gubernamental, y participó, junto con otras compañeras cántabras, y al amparo del cooperante ampurierense José Manuel Blanco, en las actividades de la Promotora de la Infancia de Santiago de Chile, en donde permaneció durante cuatro años, hasta que se casó con una chilena y, en 2005, regresó a Santander.

Con 21 años y su aún reciente titulación de profesor de EGB, Raúl decidió apuntarse a última hora como suplente de una amiga que desistió por temor a encontrarse con conflictos políticos en Chile. A ese mismo proyecto se sumaron también Marta de Dios Vega, Susana Ruiz Vicente y Begoña Arrojo.

"Me fui para dos meses", comenta Raúl. "Trabajamos con los niños más desprotegidos por su entorno familiar: pequeños procedentes de las grandes bolsas de pobreza de Chile, rodeados de situaciones de violencia, acosados por el sida, con

Santiago de Chile, pero decidieron venir a España porque consideraron que aquí existen mejores medios para la educación de los hijos, afirma Raúl.

"La experiencia ha sido muy positiva. He podido hacer algo por la integración de las personas marginadas, y me ha ayudado a descubrir todo un mundo de personas humildes y empobrecidas que, sin embargo, han contribuido a que pueda enriquecerme con su contacto y con la relación con otras culturas", concluye.

Cinco cooperantes enviados por la ONGD Sotermin –la mayoría de los cuales eran mujeres– se apuntaron también a este proyecto. Casi todos permanecieron un mes en su destino, ya que se trataba de estudiantes menores de 25 años que aprovecharon parte de sus vacaciones académicas. La última del programa fue Sara Lebeña, que viajó a Chile en 2002.

Pero ha habido muchos más: Daniel Acero, que viajó a la localidad peruana de Huancavelica; Francisco Sierra y Eduardo Fernández, que ejercieron su solidaridad en Lima... La presencia de todos estos cooperantes cántabros representó un estímulo y una enorme ilusión para aquellos niños, enfrentados a grandes carencias familiares y afectivas. ■



Vida caliente surgida del frío

Mamíferos marinos

Texto e ilustraciones: JOSÉ ANTONIO GARCÍA BARRIGÓN*
Fotos: Daniel García Barrigón

Sumergidos en las frías aguas marinas viven animales de sangre caliente como los hombres. Sin embargo, nosotros duraríamos escasos minutos vivos flotando en el mar, ya que la hipotermia nos mataría en poco tiempo. Una gruesa capa de grasa preserva la vida de estos animales manteniendo constante su temperatura corporal mientras nadan, bucean, cazan y juegan. Son oasis de calor flotando en la fría inmensidad del océano.

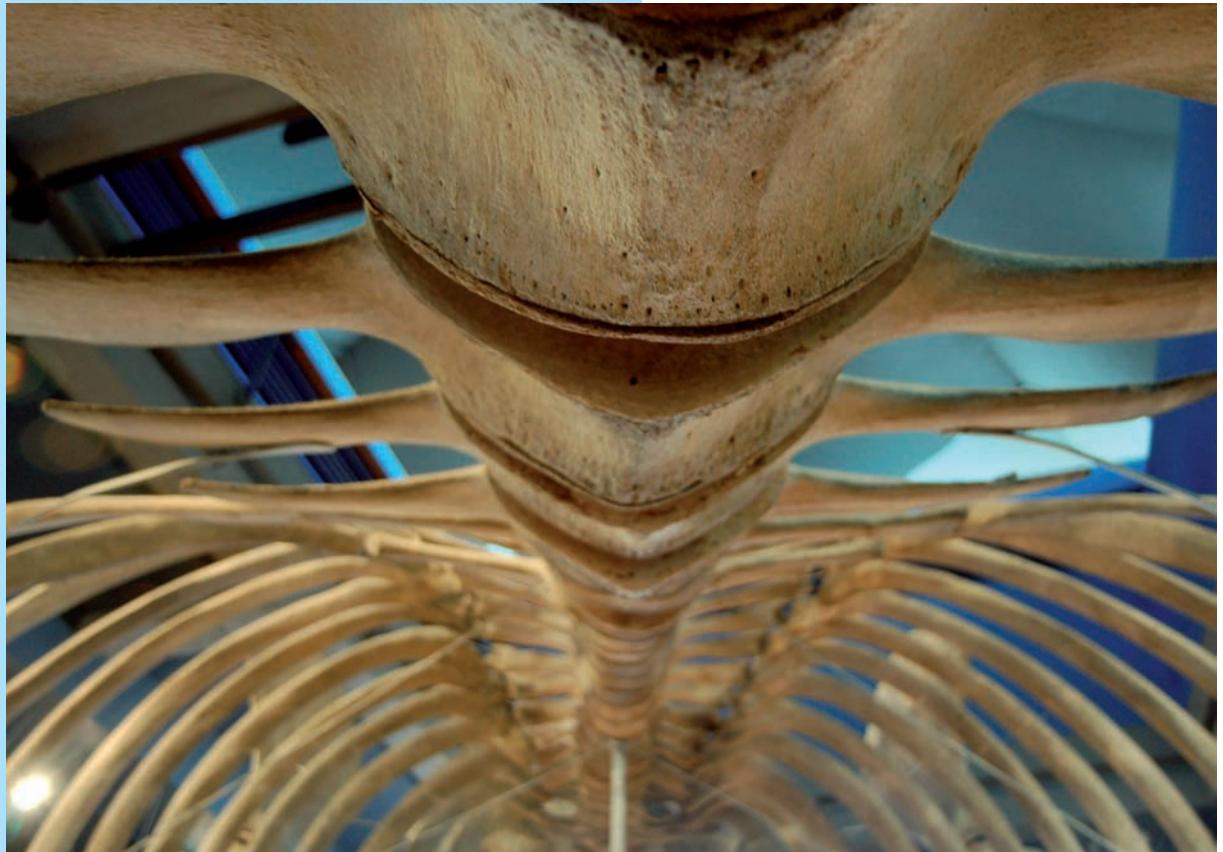


as frías aguas de los océanos son enormemente ricas en nutrientes y organismos marinos. Esta riqueza permite que grandes animales necesitados de un elevado aporte calórico puedan mantenerse vivos. La gran demanda de energía no se debe tan solo a su tamaño sino a la necesidad de crear una gruesa capa de grasa que les proteja de las bajísimas temperaturas.

Los mamíferos marinos comprenden una enorme variedad de animales, dividida a su vez en especies características. A grandes rasgos podríamos clasificarlos en cetáceos y pinnípedos o, por decirlo de otra manera, por un lado estarían las ballenas y delfines, y por otro las focas, los leones marinos y las morsas.



▼ ▶ Los leones marinos se comunican entre sí mediante la emisión de fuertes gruñidos. A la derecha, esqueleto de cetáceo expuesto en el Museo Marítimo del Cantábrico. Más abajo, la lactancia del único retoño del delfín dura año y medio o dos años.



PRODIGIOS DE ADAPTACIÓN

Tanto las ballenas y delfines como las focas y leones marinos provienen de especies terrestres que, en el transcurso de unos 40 millones de años de evolución, vieron transformadas sus extremidades en aletas, y adaptaron su sistema respiratorio de modo que les permitiera largas inmersiones antes de tener que emerger para realizar una nueva toma de aire. Pero las adaptaciones fisiológicas –la más llamativa de las cuales, en el caso de los cetáceos, es el desplazamiento de su tabique nasal hasta situarse encima de la cabeza, denominándose espiráculo– no impiden que sigan siendo mamíferos y, como tales, respiran por pulmones, maman de sus madres cuando son cachorros, y mantienen constante su temperatura.

El primer grupo ha sufrido una transformación de sus miembros tal que ya no visitan la tierra firme, carecen por completo de pelo, han perdido sus extremidades posteriores, y su aspecto es el de un pez, aunque su aleta caudal no adopta una posición vertical sino horizontal.

El segundo gran grupo presenta una gruesa capa de pelo, conserva sus extremidades posteriores, y todavía se asoma al medio terrestre para reproducirse, reunirse y descansar. En ambos casos, millones de años de evolución han hecho que sus extremidades se transformen en aletas, pero continúan manteniendo constante su temperatura, y

► *Alguna clase de ballena puede superar las 50 toneladas y los 15 metros de longitud.*

sus crías siguen mamando de sus madres una leche sumamente importante, porque en sus primeros y vulnerables momentos les aporta gran energía para crecer cuanto antes, además de defensas para evitar enfermedades e infecciones que podrían ser letales a tan temprana edad.

MARCANDO LAS DIFERENCIAS

Algunas especies de focas son más bien solitarias, pero la mayor parte de ellas forman colonias en las que los machos compiten por las hembras. A su vez, los leones marinos son gregarios, y los grandes grupos están liderados por un macho rodeado por un harén de hembras con sus cachorros. Cuando dos machos se enfrentan las peleas son espectaculares, y aunque no llegan a causarse la muerte sí se ocasionan grandes heridas.

A diferencia de la foca gris (*Halichoerus grypus*) que, eventualmente, aparece por nuestras costas, los leones marinos no se pasean por estas latitudes, sin embargo son frecuentes, por ejemplo, en California.

La base alimenticia de los pinnípedos es el pescado, aunque algunos moluscos y otros organismos marinos puedan también formar parte de su dieta. Otras especies de aparición muy eventual en Cantabria son la foca crestada (*Cystophora cristata*), y con menos frecuencia la foca común (*Phoca vitulina*).



Los cetáceos pueden dividirse en aquellos que poseen barbas en sus mandíbulas (misticetos) y los que disponen de agudos dientes cónicos (odontocetos). A los primeros pertenecen las ballenas, y a los segundos los delfines, cachalotes, calderones, ballenas piloto y orcas. En ambos casos las aletas

► *La práctica de batir la superficie del agua con la cola es habitual en los juegos de los jóvenes ballenatos, aunque, en ocasiones, también se trata de desafíos entre machos en la lucha por una hembra.*

son extremidades sorprendentemente transformadas, a diferencia de las focas, en las que todavía se distinguen los dedos.

Las ballenas disponen de unas barbas en las mandíbulas que funcionan como gigantescos filtros con los que atrapan pequeños organismos marinos, como el krill (una especie de diminuto crustáceo nadador). Abren sus enormes mandíbulas y las llenan de agua, para cerrarlas después y dejar que el líquido se escape entre sus barbas, con lo que quedan atrapados dentro de la boca miles de estos organismos. Con esta dieta un rorcuazul puede alcanzar los 27 metros de longitud y pesar 150 tone-

► *El chorro que emiten por el espiráculo los grandes cetáceos permite su localización desde grandes distancias.*

ladas. En la costa de Cantabria solo se da alguna presencia de rorcuazul común.

Los delfines forman grandes grupos, en donde cazan juegan y se reproducen. En sus desplazamientos alcanzan gran velocidad, que aprovechan para saltar fuera del agua y así tomar aire más eficazmente. Las especies que se pueden observar en nuestras costas son el delfín común (*Delphinus delphis*), el delfín mular (*Tursiops truncatus*) y el delfín listado (*Stenella coeruleoalba*).

Las orcas (*Orcinus orca*) suelen recibir la denominación de “ballenas asesinas”, lo que, seguramente, se debe a que entre sus presas a menudo están –además de grandes peces como los atunes–, los leones marinos y las focas, ya que deben alimentar una enorme masa corporal de hasta cu-

► *Las ballenas francas se distinguen por los crustáceos parásitos (cirrípedos) adheridos a su morro.*

tro toneladas y media. Forman grandes grupos, y se comunican entre ellas como los delfines y las ballenas, emitiendo sonidos de diferentes frecuencias, que además les ayudan a esquivar los obstáculos gracias a su aparato eco localizador.

A este gran grupo pertenece también el cachalote (*Globicephala melaena*), que llega a alcanzar 15 metros de longitud y 35 toneladas de peso. Fue tra-





dicionalmente el objetivo más frecuente de los balleneros, ya que posee gran cantidad de grasa (denominada espermaceti) en su morro. Destaca entre sus semejantes porque es capaz de permanecer sumergido a 3.000 metros, y sus inmersiones pueden durar hasta dos horas. Un gran porcentaje de sus presas son los calamares gigantes que viven en las grandes profundidades. La presencia de orcas y cachalotes en aguas cantábricas es muy rara.

VIDA Y MUERTE LIGADA AL OCÉANO

La forma más frecuente de ver a los cetáceos es cuando visitan tierra firme para morir. No se sabe exactamente la causa de los varamientos de los cetáceos en las playas, pero se piensa en la posibilidad de que estos animales sufran desorientaciones producidas por diferentes enfermedades. Y basta con que le ocurra a un miembro del grupo, porque los demás tratarán de ayudarle y no dejarle solo.

Los varamientos se deben, a veces, a situaciones de pánico, que les llevan a huir desordenadamente de algún peligro. Pero también pueden tener su origen en alteraciones producidas en su medio. De hecho se ha especulado con la posibilidad de que ciertas actividades humanas, como la contaminación o fuertes modificaciones acústicas fruto de los motores de embarcaciones o, más aún, de explosiones y actividades militares, alteren su mecanismo de eco localización u orientación submarina (parecido a un sonar).

Además, en grandes cetáceos varados se han

En el Museo Marítimo del Cantábrico (MMC) se exhiben los restos óseos de mamíferos marinos arribados a nuestras costas.



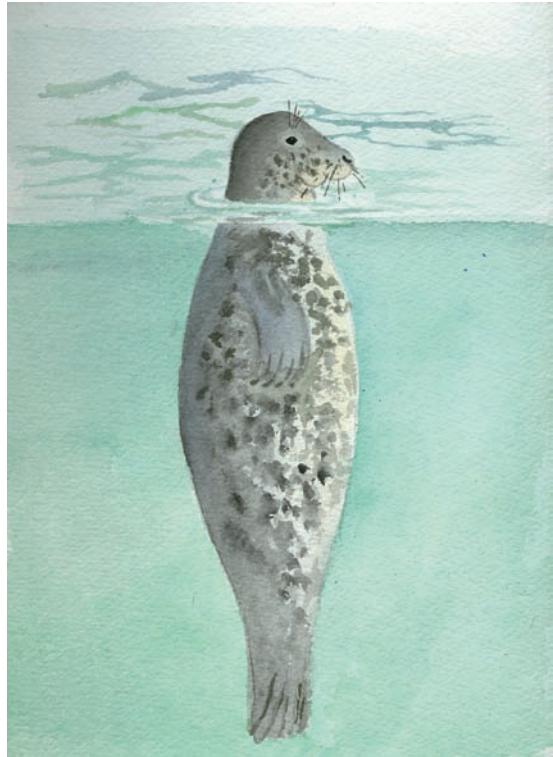
encontrado kilos de plástico en su aparato digestivo, como en el rorcuall común de 19 metros de largo y unas 80 toneladas de peso que, en 1997, agonizó durante varias horas en la playa de Oriñón, pese a los esfuerzos de varias personas que intentaron, sin éxito, mantenerle con vida. Nuestras costas llevan siendo testigos de estos varamientos desde hace muchos años, aunque también de sus acrobacias marinas, más difíciles de observar.

EL ENEMIGO IMPLACABLE

Estos fabulosos animales, que han alcanzado, después de tantos millones de años de adaptación, un bellísimo diseño hidrodinámico digno del mejor de los ingenieros navales, que dominan el medio acuático, con el que mantienen una relación armónica, y que, como buenos mamíferos, disfrutan de la vida jugando, aún en la edad adulta, ven ahora peligrar su futuro.

Son duramente acosados por otro mamífero que, desde tierra, comete actos tan brutales como matar a golpes a las pequeñas crías de las focas para despojarles de su piel. Históricamente, el hombre ha capturado hasta la sobreexplotación a estos animales (tanto pinnípedos como cetáceos), y ha llegado a ser el causante de la extinción de algunas especies, aunque la firma de convenios internacionales ha evitado que sean muchas más.

Aún así, todavía se mata a las ballenas con el



◀ La foca gris adopta frecuentemente una posición vertical cuando reposa sobre la superficie del agua.



DE "CANTABRIA 1898-1998. UN SIGLO EN IMÁGENES"

Principales avistamientos en las costas cántabras

1894 Ejemplar de cachalote común en Cabo Mayor.

1896 Playa de El Sardinero. Rorcual común varado (*Balaenoptera physalus*).

Desde finales de los años 70 se producen varios avistamientos de foca gris en Laredo, Pechón, Santoña, Liencres, Miengo, San Vicente de la Barquera y Santander.

1987 Suances. Un ejemplar de foca crestada.

1997 Playa de Oriñón. Ejemplar varado de rorcual común.

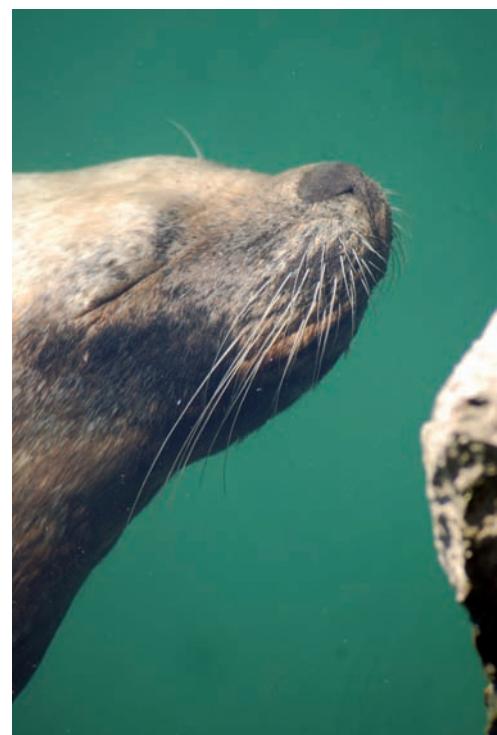
En los últimos 30 años se han visto dos ejemplares de marsopa (cetáceo parecido al delfín) en Santander.

Durante la campaña del bonito se pueden observar, con cierta frecuencia, grandes grupos de delfín listado y algún rorcual común.

Ocasionalmente se ve algún ejemplar de delfín común en bahías y ensenadas.



◀ ▶ Las extremidades delanteras de las focas aún conservan sus garras, entre cuyos dedos aparece una membrana que facilita la natación. A la derecha, el león marino cierra sus fosas nasales cuando efectúa una inmersión.



Qué hacer con un animal varado

- Buscar ayuda de un experto lo más rápidamente posible (Policía Local, Museo Marítimo...)
- Mantener húmeda la piel del animal y protegerlo del sol (cubrirlo con toallas empapadas).
- Mantener fresca la cola y aletas pectorales.
- Hacer el menor ruido posible.
- Mantenerlo con el lomo hacia arriba.

Qué NO hacer con un animal varado

- No permanecer muy cerca de la cola o cabeza.
- No presionar o tirar de las aletas, cola o cabeza.
- No cubrir el espiráculo (orificio de encima de la cabeza), ni dejar que entre agua o arena.
- No aplicarle ningún producto sobre la piel.
- No tocar al animal más de lo necesario.



CELEDONIO (ARCHIVO "LA REVISTA DE CANTABRIA")

▲ ▼ Numerosas personas se afanan por mantener con vida al rorcual varado en Oriñón en 1997. Abajo, las focas suelen descansar en las playas y calas, amamantar a sus crías y reponer fuerzas lejos de depredadores.

pretexto de estudiarlas, se elimina a las orcas para evitar que capturen atunes, y los delfines suelen caer en las redes destinadas a otras especies y mueren asfixiados.

Pero lo peor es el desequilibrio que los humanos introducen en un medio sobre el que se consideran especie dominante: los vertidos y residuos contaminantes que arrojan a los océanos, las variaciones que provocan en su entorno... Por ejemplo, al derretirse los hielos las corrientes marinas pueden alterarse gravemente al cambiar su temperatura, lo que también modifica la distribución de los nutrientes presentes en las aguas y, con ello, las rutas migratorias de los mamíferos marinos.

Tan culpables son aquellos que ejecutan tales



acciones como quienes las consienten o forman parte del engranaje social o económico que las justifican, pero, a veces, un cambio de hábitos domésticos, como procurar, en la pequeña escala que nos corresponda, la limpieza de nuestros océanos, y evitar los vertidos contaminantes desde el hogar, o el consumo de productos procedentes de la incontrolada caza ilegal, puede ayudar a la conservación de estos animales. Ellos nos lo agradecerán con su presencia, que es el mejor indicador de la salud de nuestro mar y del comportamiento responsable de nuestra especie. ■

* José Antonio García Barrigón es biólogo y dibujante.



▲ ▶ Los cónicos dientes de la orca le permiten capturar presas de gran tamaño, pero no masticarlas, de manera que las traga enteras. A la derecha, la yubarta es un rorcuall que emite complejos sistemas de sonidos, cuya función más importante es la sexual.



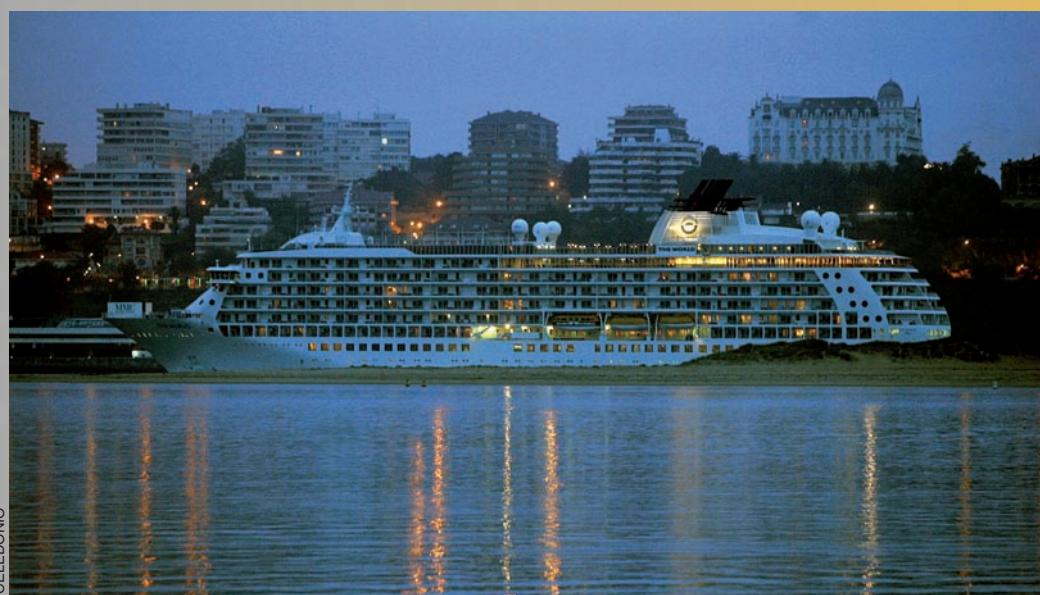
▲ ▶ Arriba, a la izquierda, oso marino saliendo a la superficie. A la derecha, los largos bigotes ayudan a las focas a captar corrientes marinas para orientarse, y también a rastrear los fondos en busca de pequeñas presas.

◀ Un ejemplar de foca gris, especie ocasionalmente presente en nuestras costas.



VIDA DE CANTABRIA

LUIS DE IZARRA



CELEDONIO

El crucero de lujo "The World" hizo, por vez primera, escala en Santander.



ANDRÉS FERNÁNDEZ

José Luis Bilbao, director de Valdecilla.

OCTUBRE

■ El crucero de lujo "The World", de 196 metros de eslora, hizo por vez primera escala en Santander, en su navegación permanente por diferentes países a lo largo de todo el año. "The World", llamado el barco de los millonarios, pertenece a los propios pasajeros, que han adquirido en propiedad cada uno de los apartamentos que se reparten por los seis pisos que desplaza el buque, cuyos precios oscilan entre los 700.000 y los 6.000.000 de euros.

■ José Luis Bilbao fue nombrado director gerente del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla. Bilbao había sido director médico de Valdecilla con Alfonso Flórez en la gerencia, y aborda su nueva tarea con la finalidad de afrontar tres retos importantes: una completa renovación estructural, un recambio generacional y la vuelta del hospital a la excelencia clínica, investigadora y docente.

■ El presidente de Cantabria, Miguel Ángel Revilla, impuso la Medalla de Oro al Mérito Deportivo a José Ceballos, el portero del Racing que ha pulverizado todos los récords. El Parlamento de Can-



El guardameta José Ceballos.



Allúe, jefa superior de Policía.



El velero "ECC Viviendas" ganó la Bancantabria Sailing Cup 2007.

MIGUEL DE LAS CUEVAS

ANDRÉS FERNÁNDEZ

tabria, de forma unánime, decidió recompensar de este modo la brillante carrera del guardameta de Pámanes.

■ La cántabra Soraya Pérez se proclamó campeona de España de Triatlón de Larga Distancia en las pruebas celebradas en la localidad ibicenca de Santa Eulària des Riu. Se trata del primer título para esta deportista cántabra de 27 años, que ha sido internacional con la selección española.

■ La localidad de Puente Viesgo obtuvo el premio "Pueblo de Cantabria 2007", dotado con 150.000 euros, por el conjunto de actuaciones llevadas a cabo para recuperar los entornos más degradados y mejorar la calidad de los espacios públicos.

■ La comisaria Pilar Allúe Blasco tomó posesión de su cargo como jefa superior de Policía de Cantabria en el transcurso de un acto celebrado en la Delegación del Gobierno. Allúe es la primera mujer en la historia que llega a un puesto tan alto en el Cuerpo Nacional de Policía.

NOVIEMBRE

■ Laureano Ruiz, jugador profesional de fútbol y destacado entrenador de este de-



VIDA DE CANTABRIA



MIGUEL DE LAS CUEVAS

La Plaza de Alfonso XIII, de Santander, se volvió a abrir al público con una nueva imagen.

porte, recibió en Barcelona un emotivo homenaje con el que se le reconoce el trabajo realizado a lo largo de los años en clubes como el Barça o el Racing. Laureano, que se hizo cargo en 1987 de la Escuela Municipal de Fútbol de Santander, es uno de los técnicos más respetados, tanto por sus conocimientos como por sus valores humanos.

■ El velero "ECC Viviendas", de Pichu Torcida, fue el gran ganador de la "Bancantabria Sailing Cup 2007" para la clase J80, disputada en aguas de la bahía de Santander con la participación de 37 embarcaciones.

DICIEMBRE

■ El piloto cántabro Dani Sordo concluyó en cuarta

posición en el Campeonato del Mundo de Rallies, que ganó por cuarta vez consecutiva su compañero de escudería, el francés Sébastien Loeb. Sordo acabó segundo en el Rally de Japón en octubre; quedó también segundo en el de Irlanda, celebrado en noviembre; pero se clasificó en quinta posición en la prueba de Gales, que cerró en diciembre la temporada.

■ Aunque la lluvia deslució la jornada, cientos de santanderinos disfrutaron de las actividades festivas programadas por el Ayuntamiento de Santander con motivo de la reapertura al público de la Plaza de Alfonso XIII, tras la finalización de las largas y complejas obras de remodelación del aparcamiento subterráneo.



ROBERTO RUIZ

Los santanderinos pudieron disfrutar durante las fiestas navideñas de una pista de hielo de 600 metros cuadrados.



ANDRÉS FERNÁNDEZ

Con gran éxito se celebró en Madrid la segunda edición de la Gala de Música Popular de Cantabria.

■ Con gran éxito de público se celebró la segunda edición de la Gala de Música Popular de Cantabria que, como la primera, tuvo lugar en el Teatro Monumental de Madrid. Numerosos cántabros residentes en la capital de España hicieron cola para poder disfrutar de este Festival, organizado por Radio Nacional de España con el patrocinio de la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria y la colaboración de Caja Cantabria.

■ Por primera vez los santanderinos pudieron disfrutar durante las fiestas navideñas de una pista de hielo de 600 metros cuadrados y capacidad para 150 patinadores por sesión, instalada en la céntrica Plaza de Velarde con el patrocinio de Caja

Cantabria. La pista, junto con el tradicional mercadillo y la iluminación y decoración navideña de la plaza, contribuyeron a crear un gran ambiente festivo en el corazón de la ciudad.

■ El derrumbe de un edificio en la cuesta del Hospital, en pleno centro de Santander, provocó tres muertos. El alcalde de Santander, Iñigo de la Serna, ordenó investigar una licencia de obra menor concedida al bloque colindante al siniestrado, mientras que los partidos políticos y colectivos vecinales pedían acabar con la actual situación de precariedad en la que se encuentra el Cabildo de Arriba, barrio en el que, desde 2005, se han derrumbado, total o parcialmente, otros cuatro edificios.



MIGUEL DE LAS CUEVAS

Un nuevo derrumbe en el Cabildo de Arriba de Santander ocasionó tres víctimas mortales.





Visitas al yacimiento. En primer término, la muralla medieval a partir de la Puerta del Mar en dirección al Sur.

La ciudad soterrada

Santander redescubre su pasado histórico en las excavaciones de la Plaza de Velarde

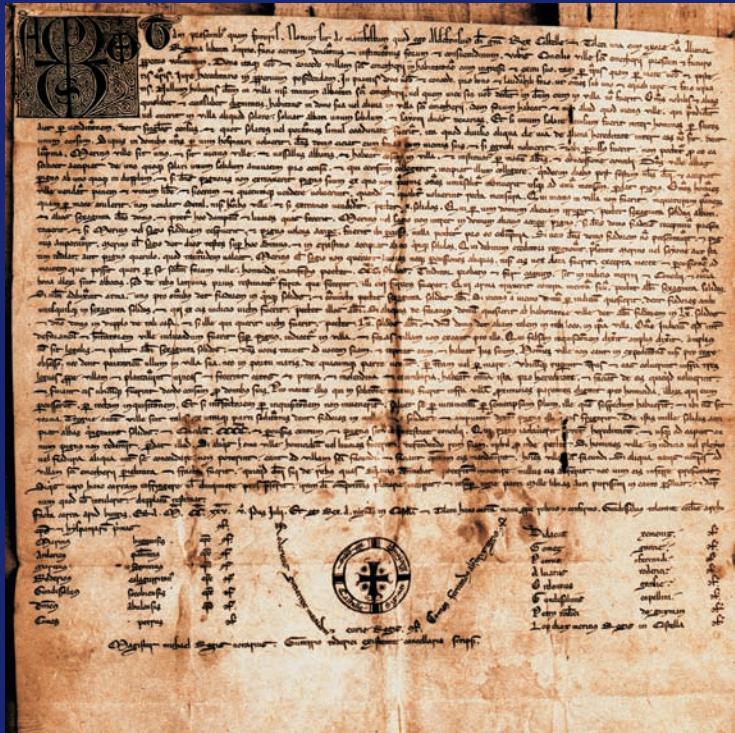
JOSÉ MANUEL IGLESIAS GIL*

La historia de la ciudad de Santander está íntimamente ligada con la historia de su excepcional bahía y, más concretamente, con la historia de su PUERTO, escrito así, con mayúsculas, porque, en su origen, es el establecimiento portuario el generador y motor del desarrollo de la ciudad a lo largo de su evolución histórica. La denominación por los romanos de *Portus Victoriae Iuliobrigensium* nos confirma ese origen portuario, y son las gentes, cuya vida y economía se basa en el mar, las creadoras del primitivo núcleo de asentamiento permanente de la población, y germán de la villa y ciudad de Santander. En

efecto, el puerto protagoniza la expansión de la configuración del urbanismo de la ciudad, pues ha sido el piloto que ha dirigido el desarrollo de ésta por medio de diferentes actividades (pesqueras, comerciales, de ocio...) transmitidas de generación en generación.

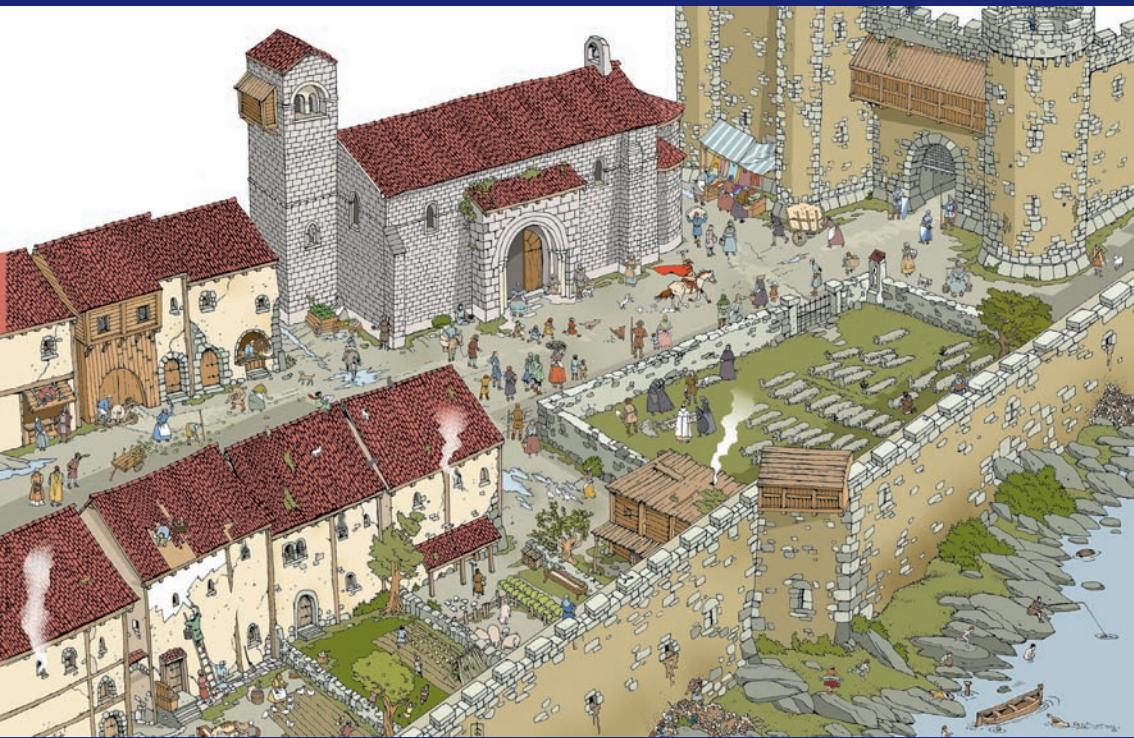
*Santander a finales de la Edad Media:
Muelle de Náos, Bastida de la Villa,
Castillo del Rey, Colegiata de los
Cuerpos Santos y Boquerón de la Ría.
En primer plano la muralla.*

ANDRÉS FERNÁNDEZ

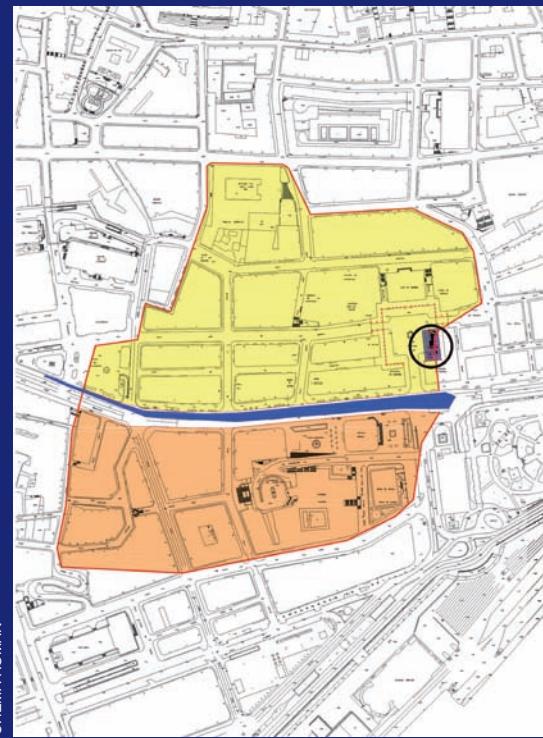


▲ Fuero de Santander.





▲ Reconstrucción hipotética del lado sur de la ría de Becedo.



▲ Sobre la ciudad actual, plano del posible trazado Puebla Vieja y la Puebla Nueva, a finales del siglo XVIII.

La primera mención del puerto se encuentra en la "Historia Natural" de Plinio, en la segunda mitad del siglo I, que cita el *Portus Victoriae Iuliobrigensium*. El lugar se documenta de nuevo en un privilegio de pesca otorgado por Sancho II en el año 1068 en el *porto Sancti Emetherii*. A su vez, el monasterio de san Emeterio y san Celedonio que, con el tiempo, se convertirá en colegiata y futura catedral, se cita en otro documento de 1099.

Un hito histórico en la evolución de la ciudad surge al otorgar Alfonso VIII a los vecinos el privilegio del fuero en el año 1187, para fomentar las actividades portuarias y marítimas con la liberalización del comercio y el aumento de la flota con más y mayores barcos, lo que supuso el inicio de las obras del recinto amurallado y el rápido crecimiento de la villa. A partir del fuero tenemos constancia de la actividad comercial con otros puertos del litoral de Francia e Irlanda.

Las ganancias obtenidas en el ámbito privado, las exenciones de portazgo en el reino, y la percepción de rentas, incentivaron, a lo largo del siglo XIII, la transformación del espacio urbano con nuevas construcciones privadas y públicas. El deseo de garantizar la seguridad en esa zona urbana, así como la disponibilidad de recursos, determinaron la continuación de la construcción del recinto amurallado de la ciudad. Se delimitan a partir de este momento: la Puebla Vieja, en el cerro de Somorrostro, con el castillo del rey y la colegiata; y la Puebla Nueva, al otro lado de la ría de Becedo, con un largo puente de comunicación entre ambas.

LA EVOLUCIÓN URBANA, EL PUERTO Y LA MURALLA

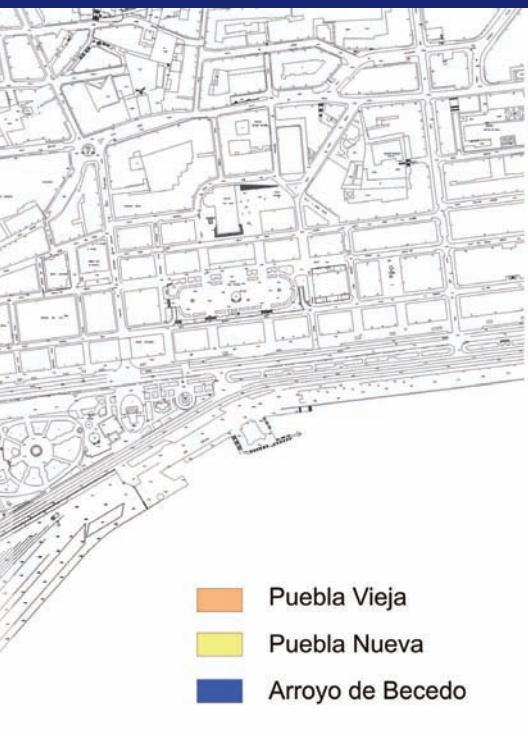
La muralla monumental debió de realizarse primero en la Puebla Vieja para, con el paso del tiempo, concluirse, a finales del siglo XIII o inicios del XIV, en la Puebla Nueva. Las noticias arqueológicas de la muralla de la Puebla Nueva se remontan hasta hace unos cincuenta años, con el derribo de un tramo al construir el edificio situado en la esquina entre las calles de Juan de Herrera e Isabel II; y la más reciente tiene su origen en el año 2001, con mo-

tivo de las obras en el solar situado entre las calles Francisco de Quevedo y Rualasal. En este último emplazamiento se descubrió parcialmente la torre de la muralla que custodiaba la Puerta de la Sierra, la cual debió de dar nombre a la cercana calle del Cubo, muralla que confirma su continuidad bajo el pavimento de la calle Francisco de Quevedo. Concretamente, en la Puebla Nueva, entre las calles de don Gutierre y Arcilleros, al Este, y paralela a la calle de Tableros, se encontraba el lienzo de muralla objeto de la intervención arqueológica a la que se alude en este artículo.

En los siglos XIV y XV el crecimiento de la población había desbordado los arrabales con nuevas casas. En el espacio más próximo al lienzo de muralla descubierto, el efecto se evidencia en la denominada calle Arrabal y en el tramo que suaviza la ladera Norte hacia el Este en dirección al río de la Pila, que proporcionaba agua dulce para las actividades pesqueras. En este lugar, llamado arrabal de la Pelleja o del Mar, se habían asentado la mayoría de las gentes de la mar, en especial los pescadores.

La ciudad, tras el retroceso demográfico provocado por la epidemia de peste, adquiere en la Edad Moderna, con su desarrollo económico, un ritmo de crecimiento superior a las restantes villas de la costa. Santander comenzará a tener una preeminencia que se acentúa, a partir de mediados del siglo XVIII, con el inicio de la comunicación con el denominado "camino de Reinosa", en 1753. Hacia esas fechas el puerto controla el 50% del comercio marítimo de la región, y este movimiento se incrementa con la llegada de inmigrantes, atraídos por las expectativas de crear negocios en torno a las actividades portuarias debidas a la apertura del comercio de las harinas de Castilla a los puertos americanos.

Las referencias al mantenimiento de la muralla se evidencian con el devenir de la historia; así, en 1521, se restauran muros y puertas, y la política de rearme de Felipe II, en la década de 1580, presta también atención a la reparación de la muralla. El Ensanche de Santander en el siglo XVIII, en dirección al Este bordeando la bahía, motivó la destrucción del muro al permitir la edificación en los terrenos ganados al mar que se situaban tras los muelles. Este es-



Plano de la muralla de la villa, el arroyo de Becedo, la Puebla Vieja y la Puebla Nueva en el siglo XIII.



▲ Detalle de la vista de Santander, en el grabado de Hoefnagel del año 1575, publicado por G. Braun en la obra "Civitates Orbis Terrarum".

pacio, que limita al Norte con Santa Lucía, se organizó mediante una retícula ortogonal de calles perpendiculares y paralelas.

LA TECNOLOGÍA AL SERVICIO DEL PATRIMONIO

En junio de 2006, las obras de pavimentación de la Plaza de Velarde pusieron al descubierto indicios de construcciones del pasado histórico de Santander, anteriores al incendio de 1941. Estos restos



▲ Plano de 1759, con los muelles de Náos al Sur y el Martillo al Este, en el que se delimita el espacio marítimo y urbano con el boquerón de la ría y la muralla.

arqueológicos sacaron a la luz diversos canales de desagües, sueños de cantos rodados, y muros de diferente contextura, lo que motivó, por parte del Ayuntamiento, la consulta al Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Cantabria, y la petición a la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del correspondiente permiso de seguimiento arqueológico, que comenzó el 17 de julio de 2006.

Los trabajos iniciales dieron pie a la petición y concesión de una excavación arqueológica, y permitieron el descubrimiento de la muralla de la Puebla Nueva de la villa medieval en el tramo comprendido entre el Portillo de don Gutierre y la Puerta del Mar.

Actualmente, el Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Cantabria está utilizando en estas excavaciones las técnicas más avanzadas destinadas a la investigación arqueológica. Uno de los procesos ha consistido en el levantamiento tridimensional de la excavación utilizando la tecnología láser-escáner, lo que permite obtener una representación de gran exactitud de los restos arqueológicos. Con la colaboración del Área de Conocimiento de Ingeniería Cartográfica, Geodesia y Fotogrametría de la Universidad de Cantabria se realiza, además, la documentación topográfica y fotogramétrica de las estructuras. Mediante los Sistemas de Información Geográfica se gestiona, a su vez, el registro integral de todos los hallazgos muebles e inmuebles.

En los trabajos se están aplicando, igualmente, diversas técnicas analíticas, como las dataciones dendrocronológicas, análisis de carbono 14, o termoluminiscencia, entre otras. Todos estos análisis pronto darán resultados novedosos sobre el pasado histórico del puerto, villa y posterior ciudad de Santander.

Los análisis de carbono 14 corroboran la construcción de este tramo de la muralla de la Puebla Nueva en el siglo XIII. Por otra parte, los análisis de dendrocronología (estudio de los anillos de crecimiento de los árboles) permiten constatar que el dique sustentado por maderas de roble, descubierto en las obras del aparcamiento subterráneo de la Plaza de Alfonso XIII, fue construido hacia 1860, tal y como se suponía a la vista de la documentación consultada por los arqueólogos.





▲ Trabajos arqueológicos en el camino de ronda de la muralla.



▲ Suelos superpuestos de cantos rodados de la Edad Moderna en la calle Arcilleros, que daban acceso al mar.



▲ Detalle de la zona de la Puerta del Mar, en donde un drenaje de la muralla.



▲ Canaletas de desagües de los siglos XVIII y XIX en dirección a su salida por el espacio de la Puerta del Mar; y, a la derecha, cribado de materiales arqueológicos. Abajo, en el centro, almohade del siglo XIII.

ARQUEOLOGÍA EN LA PLAZA DE VELARDE

Este tramo de muralla monumental ubicado entre el Portillo de don Gutierre y la Puerta del Mar confirma planimetrías antiguas del casco urbano. La muralla sigue una dirección Norte-Sur aproximadamente, tiene 2,02 metros de anchura en su testero y unos 2,30 metros en la base de la zapata de cimentación, y en su extremo Norte, prácticamente a la altura de la Puerta del Mar, realiza un giro en dirección Noreste. La longitud del tramo de muralla conservado tiene 21 metros, con una altura máxima de 3,50 metros. Se trata de una muralla con mampuestos, sillares irregulares y sillería en sus esquinas, construida en dos fases: una primera de 1,20 metros de anchura realizada con una argamasa de cal y arena, en la que abunda este último componente; y una segunda de 0,80 metros,



en cuya argamasa tiene una mayor presencia la cal, que está enlucida en la cara exterior que mira al Este.

En el lado situado más al Norte de la zona excavada se halla la Puerta del Mar de la villa medieval (en concreto, en el lateral situado más al Sur, ya que el resto de la puerta fue destruido por la construcción de los edificios de la Plaza de Velarde en 1942). Esta puerta era el lugar de entrada y cobro de tributos de las mercancías que llegaban a Santander por el Muelle del Cay, que se encontraba en la zona contigua al tramo de muralla descubierto, por su lado Este.

Desde el interior de la Puerta del Mar se subía al adarve por una escalera situada en la parte interior de la muralla. Esta escalera se aprecia por el rebaje del muro en ese lugar, y su construcción está constatada en un documento de



onde se puede observar la propia puerta, la escalera y



▲ Esquina sur de la Puerta del Mar. Suelo de enlosado de piedra y quicio de la puerta.



▲ Piezas cerámicas francesas.

1436. Su anchura es de 0,80 metros y tiene una longitud de 5,40 metros.

En las excavaciones se han exhumado materiales arqueológicos anteriores a la urbanización de este espacio y a su inclusión dentro del recinto de la villa. Se trata de cerámicas con decoración incisa, y jarritas de boca cuadrada, que nos sitúan en los siglos XI y XII. Es probable que, aunque el espacio correspondiente a la Puebla Vieja conformara el núcleo del poblamiento original del *Portus Sancti Emetherii*, e incluso del poblamiento romano del *Portus Victoriae Iulobrigensium*, el área de terreno que más adelante correspondió a la Puebla Nueva debió de estar destinada a otros usos, como el agrícola.

Los materiales arqueológicos recuperados en las excavaciones de esta plaza santanderina nos aportan datos de las actividades comerciales de la villa. Las piezas cerámicas permiten confirmar la existencia de un comercio local o regional, a través de los fragmentos de decoración incisa y jarritas de boca cuadrada citadas anteriormente. Más interés nos proporciona el comercio exterior, con circuitos hacia la Península Ibérica y Europa. Así, se han recuperado materiales cerámicos andalusíes y franceses del siglo XIII, y pipas de cerámica de procedencia inglesa, holandesa y francesa de los siglos XVII y XVIII.

AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD

La investigación arqueológica de la Universidad de Cantabria combina el estudio científico con la difusión cultural. Esta última se ha llevado a cabo mediante la ejecución del proyecto “Otra ciudad bajo tus pies”, en el que han intervenido la Obra Social de **Caja Cantabria** y el Ayuntamiento de Santander. La iniciativa ha permitido la visita guiada al espacio excavado y a los trabajos arqueológicos, y, a finales del pasado noviembre, transcurridos cinco meses desde el inicio de la actividad, el número de visitantes superaba las 12.000 personas, de las que más de la mitad vivían en Santander, lo que demuestra el interés e inquietud cultural suscitados por el proyecto.

Paralelamente, con el inicio del curso escolar se está desarrollando el Taller de Arqueología denominado “¿Qué se esconde bajo tus pies?”. El taller, organizado por **la Caja**, con la colaboración del Ayuntamiento, está destinado a los alumnos de centros de Enseñanza Secundaria de la ciudad, y amplía las visitas guiadas de



SÉ QUINTANA

escolares a la Plaza de Velarde con una segunda fase en la que los niños aprenden a manejar los utensilios propios de los arqueólogos y simulan una excavación en las instalaciones de la Obra Social de la entidad de ahorro. El calendario de actividades, programadas para el primer trimestre del curso 2007-2008, está ya totalmente cubierto por los alumnos del municipio.

Como cierre de este breve artículo procede pronosticar que el patrimonio arqueológico e histórico de Santander tiene un futuro prometedor, dado el interés mostrado en los primeros contactos entre el Ayuntamiento de Santander y la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria por un proyecto que pretende convertir diversos espacios de la ciudad –entre los que se encuentran los arranques de los diques hallados en la Plaza de Alfonso XIII y la muralla medieval de la Plaza de Velarde– en salas visitables de un *museo abierto* en el centro histórico de la ciudad. ■

*José Manuel Iglesias Gil es catedrático del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Cantabria, y director de las Excavaciones de la Plaza de Velarde.

El material gráfico no firmado pertenece a Jesús Ignacio Jiménez Chaparro, Esteban Sainz Vidal y archivos del autor del reportaje.

Nuestra Cocina

Recetas

para 4 comensales

DIFICULTAD



Arvejas con codillo de jamón

 Las arvejas son una legumbre campurriana que, en otros tiempos, era considerada de baja categoría y se usaba para alimentar al ganado (también ocasionalmente para el consumo humano, pero sólo cuando se terminaban los garbanzos). Su aspecto es parecido al de un guisante, y su sabor está entre el garbanzo y la lenteja. El cocido de arvejas se suele hacer con carne de cerdo y de oveja, y también se cocina con verduras y codillo de jamón. Con el caldo se hace una sopa muy densa de pan, que es incluso más apreciada que el propio cocido. Se conocían tres clases de arvejas: la negra, la parda y la blanca. Esta última era la preferida para los guisos, ya que la parda es un poco más áspera.

Actualmente está en trance de desaparecer, y conseguir tan solo un kilo puede ser una tarea ardua, por lo que, cuando un grupo de amigos prepara en la comarca campurriana un cocido de arvejas, se llegan a utilizar todo tipo de influencias para participar en la comida.

INGREDIENTES

1kg de arvejas
1 cebolla mediana
1 pimiento verde
4 chorizos
250 g de carne de cerdo (codillo de jamón)
Aceite y sal

1. Se ponen a remojo las arvejas en agua tibia con un poco de sal. 2. Cocemos la carne de cerdo, los chorizos, la cebolla y el pimiento (estos dos últimos ingredientes bien picados). 3. Cuando empieza a hervir se añaden las arvejas y se dejan cocer despacio durante hora y media, aproximadamente. 4. Se escurren y se sirven secas, con el chorizo y el codillo como guarnición (con el cal-



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

do de la cocción se prepara una sopa de pan).

Caracoles a la montañaesa



En Cantabria es tradicional su consumo durante las fechas navideñas, y también en algunas fiestas populares, como en san Andrés, que se celebra el 30 de noviembre en Castro Urdiales. Es importante que los caracoles estén bien limpios. En las localidades de la costa se suelen sumergir en el mar, para que el agua salada y las olas les hagan soltar la baba. Despues es conveniente dejarlos a remojo durante unas dos horas más en agua con un poco de sal y vinagre.

INGREDIENTES

2 kg de caracoles
200 g de jamón
100 g de tocino
250 g de nueces
4 dientes de ajo
1 cucharada de harina
1 cucharada de perejil picado
1 cucharada de pan rallado
1 cucharada de salsa de tomate

1 vaso de vino blanco
Caldo, aceite y sal

1. Ponemos a cocer los caracoles –bien limpios– con abundante agua fría y sal. Tiene que empezar a hervir lentamente con el fin de que el caracol salga (para “engañarle”). Despues se deja hervir más fuerte durante unos 45 minutos. 2. Se escurren y se ponen a hervir, 15 minutos más, en otra agua. Los sacamos y escurrimos de nuevo. 3. Majamos el ajo y el perejil. 4. Salteamos el tocino y el jamón picados, con un poco de aceite; añadimos las nueces, la harina y el vino; y rehogamos. 5. Incorporamos el majado de ajos, la salsa de tomate y el caldo, y cocemos durante 10 minutos. 6. Añadimos los caracoles y un poco de pan rallado, y dejamos hervir un rato más hasta que espese la salsa. 7. Se rectifica de sal, se deja reposar y se sirve (es mejor cocinarlos de víspera).

Pan perdido

 antaño en el medio rural, aunque huevos, leche y pan duro siempre había a mano en cualquier casa. Entra dentro del grupo de las torrijas o los buñuelos tontos, y se puede encontrar en todos los recetarios de cocina regional con diversos nombres: pudín pobre, pan de Ca-latrava...

INGREDIENTES

1/2 kg de pan duro
3/4 l de leche
6 huevos
150 g de azúcar
50 g de uvas pasas
1 hoja de laurel

1. Aromatizamos la leche con el laurel, hirviéndolo durante media hora, y le añadimos 100 gramos de azúcar (con el resto caramelizamos un molde de pudín). 2. Cortamos parte del pan en tiras finas y lo ponemos en el fondo del molde, pegado al caramelo. 3. Mezclamos el resto del pan y las pasas, batimos los huevos, y añadimos todo a la leche. 4. Vertemos la mezcla en el molde, y ponemos a cocer en el horno, al baño maría, a 150 grados, durante 45 minutos.

Este postre nace directamente de la escasez de productos tan frecuentes





IGLESIAS DE TORRELAVEGA. UNA ARQUITECTURA MODERNA
Enrique Campuzano y Luis Alberto Alonso
 Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria
 136 páginas. Ilustrado

Recorrido por la evolución de los espacios religiosos en el municipio de Torrelavega, en el que se analizan, con gran rigor técnico, tanto los elementos arquitectónicos y artísticos de los edificios, como los referentes sociales que propiciaron los cambios en las tendencias y el tránsito hacia la modernidad.

LA MONTAÑA REPUBLICANA
Román Miguel González
 Ayuntamiento de Santander
 360 páginas. Ilustrado

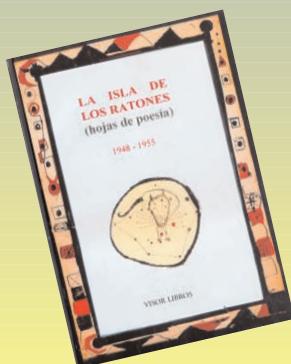
Obra ganadora del concurso de la Fundación Bruno Alonso sobre la Historia de los Movimientos Sociales, que recoge las culturas políticas y los movimientos republicanos en Cantabria desde 1874 a 1915. Este nuevo trabajo del doctor en Historia Contemporánea Román Miguel se enmarca en un proyecto de investigación más amplio, en el que se aborda la interpretación de fenómenos decisivos que explican los procesos que han dado lugar a la actual sociedad democrática de masas.



LA ISLA DE LOS RATONES (1948-1955)

Edición de Manuel Arce
 Visor Libros
 800 páginas. Ilustrado

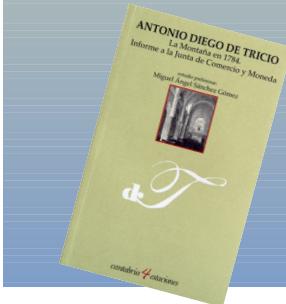
Edición facsímil de los 26 números de la revista literaria santanderina fundada, en 1948, por el escritor y galerista Manuel Arce, y que, complementada con una colección de libros bajo el mismo nombre, supuso un ejemplo clave de la evolución poética en Cantabria, y un referente imprescindible de la España cultural de los años 50.



LA MONTAÑA EN 1784

Antonio Diego de Tricio
 Universidad de Cantabria
 168 páginas

Informe de un funcionario de Aduanas en respuesta al interrogatorio que, a finales de 1783, dirigió la Real Junta de Comercio, Moneda y Minas a intendentes y subdelegados con el fin de comprobar la situación de la industria y de la minería en los territorios castellanos de la época, y en el que se han basado relevantes estudios históricos posteriores de ámbito regional.



EL ÓRGANO EN CANTABRIA

Enrique Campuzano Ruiz
Obra Social de Caja Cantabria
 132 páginas. Ilustrado

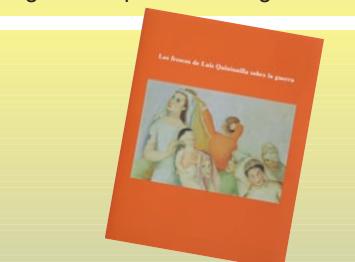
Caja Cantabria ha sido la primera institución que ha abordado de forma global la recuperación y conservación de un patrimonio tan valioso como el que representan los casi medio centenar de órganos tubulares litúrgicos, de interés histórico o musical, que existen en la región. El Plan de Restauración de los Órganos de Cantabria emprendido por la Caja hace varias décadas ha merecido el reconocimiento unánime de la sociedad, así como de instituciones de rango local y nacional, y queda reflejado en esta publicación del doctor en Historia del Arte, y artífice del proyecto, Enrique Campuzano, que ofrece además una visión general del papel de estos instrumentos a lo largo de la historia, y un inventario de los existentes en la región.



EL LEGADO DE JUAN RAMÓN JIMÉNEZ EN LA POESÍA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

Pureza Caneo y Elena Diego (Eds.)
 Devenir Ensayo, con la colaboración de la Fundación Gerardo Diego, el Centro Cultural del 27 y Caja Cantabria
 240 páginas

Recopilación de todas las ponencias y comunicaciones de las jornadas de estudio que, bajo el mismo título del libro, se celebraron en Santander en octubre de 2006, con la asistencia de poetas y críticos de reconocido prestigio. La historia de su amistad con Gerardo Diego, el significado de alguna de sus obras capitales y, sobre todo, la contemporaneidad de su poesía, son algunos de los temas contemplados en estos textos reunidos en torno a la figura y al legado del poeta de Moguer.



EL DON DE LA PALABRA

Benito Madariaga de la Campa
 Ayuntamiento de Santander
 84 páginas. Ilustrado

Biografía ficticia de un fraile franciscano a través del cual, y de forma novelada, Benito Madariaga, cronista oficial de la ciudad de Santander y colaborador habitual de "La Revista de Cantabria", nos traslada un mensaje universal de ayuda a los pueblos desamparados y a los seres que viven en permanente desesperanza.



LOS FRESCOS DE LUIS QUINTANILLA SOBRE LA GUERRA

Varios autores
 Universidad de Cantabria
 74 páginas. Ilustrado

Testimonio de la "operación de rescate cultural" realizada en 2007 por la Universidad de Cantabria, que recuperó y restauró los cinco frescos que el artista santanderino pintó, por encargo del Gobierno de España, para acompañar la presencia de nuestro país en la Exposición Universal celebrada en Nueva York en 1939.

Hasta hace bien poco tiempo, las tierras altas de Cantabria, es decir, las comarcas de Campoo y Valderredible, eran las grandes desconocidas de la región. Bastó que unos jóvenes oriundos del valle más próximo a Castilla mostraran interés por trasladarlas al medio de gran difusión por excelencia, el cinematógrafo, para que la contemplación de este lugar, más nutrido en kilómetros que en habitantes, se insertara en nuestro imaginario visual.

En 1999, los hermanos Montero trasladaron la primera de sus producciones, "El invierno de

Regreso a las tierras altas

las anjanas", a una comarca que se muestra acogedora durante el estío, pero que, a partir del otoño, produce desabrigio y hasta desazón. Fue todo un descubrimiento como plató, porque, al poco tiempo, se rodaba el segundo largometraje, "Código natural", entre Valderredible y la localidad palentina de Aguilar de Campoo, seguido de "El deseo de ser piel roja".

Ahora, casi al unísono, dos nuevas voces, en este caso femeninas, se han unido al eco dejado por sus antecesores, continuando la prometedora estela que abrió Rodolfo Montero, quien produjo y dirigió para Cre-Acción Films un cortometraje titulado "En la cuna del aire", que contaba las expectativas de futuro que tienen, en esa localidad, los niños y niñas que allí residen. La película mereció un Goya.

Las voces en este caso son las de María Montero –hermana de Rodolfo y de Nano, productores de Cre-Acción Films–, y la de Carolina del Prado.

La primera, con un cortometraje bajo la gráfica denominación de "53 razones inolvidables", efectúa un recorrido por otros tantos pueblos del municipio de Valderredible.



Maria Montero, en su estudio.

Carolina del Prado, al igual que su colega, es responsable del guión y de la dirección de su proyecto, que, bajo el título de "Las tierras altas", incide por vez primera en el terreno del largo-metraje de ficción.

El corto de María Montero parece, de alguna manera, la continuación de aquel con el que su hermano consiguió el Goya, puesto que amplía la mirada sobre los habitantes de esta comarca para describirnos lo que se puede perder nuestra región, y toda España, si dejamos en el abandono a un territorio que, bien gestionado, puede resultar muy atractivo.

En cuanto a "Las tierras altas", su rodaje comenzó el pasado mes de abril, y ha durado el tiempo suficiente como para poder proporcionar una panorámica de estos lugares durante varias estaciones del año. Su presupuesto alcanza los 1.200.000 euros, y, junto a la comarca de Valderredible, aparecen también las limítrofes de Castilla y León. Tiene una duración convencional de noventa minutos, y se ha utilizado el color como medio fotográfico. El cámara Javier Bilbao ha conseguido mostrar una idea más profunda de las modificaciones en las tonalidades que esta tierra registra con el cambio estacional.

El equipo artístico está formado por un amplio reparto, del que forman parte los actores y actrices Carola Baleztena, Luis Carlos de la Lombana, Gracia Olayo, Patxi Bisquert, María Kossti, Josu Ormaetxe, Juan Liébana, Laura Morales, Tasio Fernández, Sofía Ugarte y Mario Ruiz.

La historia se encuentra muy enraizada con la realidad, y posee un clima muy cinematográfico. En síntesis: Julia es una joven que vuelve inesperadamente al pueblecito del que salió su madre antes de que ella naciera. Pilar, Amador y Arben, antiguos amigos y vecinos de su progenitora, la acogerán en su peculiar familia. Su llegada desvelará un doloroso secreto del pasado, pero el amor y la amistad cambiarán sus vidas. ■



Carolina del Prado durante el rodaje.

ARCHIVO CRE-ACCION FILMS

ARCHIVO CRE-ACCION FILMS



BENITO MADARIAGA

Un bando de la alcaldía ordena la vacunación de los obreros industriales

• Inauguración del cinematógrafo en Reinosa

OCTUBRE

- Se celebra el juicio por el asesinato cometido en Orzales en 1891, y descubierto dieciséis años más tarde. El autor ocasionó la muerte de un pastor que regresaba de la feria de Reinosa e hirió a otra persona.
- Naufragio, en el trayecto de Somo a Santander, del bote “San José” debido al temporal en la bahía. Murieron tres de las doce personas que iban a bordo.
- Llega a Santander, procedente de San Sebastián, un automóvil de la marca “Fiat” adquirido por Gabino Mendoza Cortina.

NOVIEMBRE

- Los maestros de Villacarriedo se congregan para la defensa de sus intereses y para proceder a la renovación de cargos.
- Conferencia con proyecciones, en el Instituto Carbajal, del biólogo José Rioja sobre las esponjas marinas.
- Reunión para estudiar el proyecto del ferrocarril a Burgos, con la asistencia de los ingenieros y técnicos Escalera, Riancho, Huidobro y Villanova.
- El alcalde convoca a los médicos de la Beneficencia Municipal tras detectarse en la población casos de fiebres infecciosas de carácter gástrico y tifus.
- Reocín destaca entre los municipios más preocupados por el movimiento cultural. Sobresalen por sus bibliotecas Puente San Miguel y Quijas.
- En viaje a Rotterdam naufraga en la costa francesa el vapor “San Salvador”, perteneciente a la Compañía Montañesa de Navegación.

DE “CIENT AÑOS DE FOTOGRAFÍA EN CANTABRIA”



Obreros de los primitivos talleres de Corcho; y, abajo, cabecera del periódico “Waterlío” (25 de Diciembre de 1907).



DICIEMBRE

- Se edita el periódico “Cantabria”, de Reinosa, con una carta de Marcelino Menéndez Pelayo en la que dice que “el regionalismo benévolο y fraternal puede ser un gran elemento de progreso, y quizá la única salvación de España”.

- Un bando de la alcaldía ordena la vacunación de los obreros empleados en centros industriales.
- En el Círculo Mercantil se discute la apertura de las tiendas de tejidos los domingos, tal y como se hace en otras provincias.

- Aparece “El Defensor”, órgano del Círculo Mercantil que velará por los intereses de los comerciantes.
- Inauguración del cinematógrafo en los locales del teatro de Reinosa.
- Reunión del Consejo de Administración del Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander para estudiar los préstamos, depósitos y cuentas de la entidad.
- Sale a la calle, el día de Navidad, la publicación “Waterlío”, “periódico simbólico y de circunstancias, ni político ni literario” editado en Camaleño. Un aviso en la primera página advierte de que no se admiten suscripciones “porque no se sabe cuánto durará”. ■

Compromiso solidario

De enero a septiembre, la Caja destinó 5,3 millones de euros a cultura, medio ambiente y asistencia social

El compromiso solidario que **Caja Cantabria** mantiene con la comunidad se ha materializado, en los primeros nueve meses del año, en diversas acciones en los campos de la cultura, el medio ambiente y, muy singularmente, en el asistencial, con una aportación global de 5,3 millones de euros.

La Caja ha colaborado en este período con cerca de 300 proyectos y acciones de diversos colectivos, con presencia en 79 Ayuntamientos, lo que ha supuesto una inversión de 1.636.000 euros.

Tanto en el CASYC como en los Clubes Sociales y otras instalaciones, se han desarrollado un total de 434 actos, con una asistencia de 74.487 personas, de las que 23.301 eran jóvenes.

En apoyo de la sanidad

- **Caja Cantabria adquiere para Valdecilla un ecógrafo y un sistema pionero que permite la detección precoz de la sordera en recién nacidos**
- **La entidad dona también un equipo de ecocardiografía al Hospital de Laredo**

El Hospital Universitario Marqués de Valdecilla es ya uno de los siete centros hospitalarios de España que cuenta con un equipo de Potenciales Evocados Auditivos de Estado Estable para la detección precoz de la sordera en niños recién nacidos. Hasta la fecha, los pequeños que tenían que someterse a esta prueba debían ser trasladados a otras comunidades autónomas.

El nuevo equipamiento, adquirido por **Caja Cantabria** mediante una aportación económica de unos 30.000 euros, supone una importante novedad frente a la dotación tecnológica existente hasta el momento, ya que permite ganar tiempo a la hora de aplicar protocolos de estimulación temprana en aquellos casos en los que las deficiencias auditivas se confirmen.

La Caja ha donado también a Valdecilla un ecógrafo de última generación, valorado en 80.000 euros, destinado a realizar estudios de tejidos blandos (piel, músculos, tendones o ligamentos). El nuevo equipo evitara a un número significativo de pacientes el tener que someterse a un TAC o a una re-



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

*El presidente de **la Caja**, Enrique Ambrosio Orizaola, y miembros del equipo médico de Valdecilla en la presentación del ecógrafo.*



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

*Responsables del Hospital de Laredo y de **Caja Cantabria** junto al ecocardiógrafo donado por la entidad de ahorro.*

sonancia, y contribuirá, de forma notable, a la labor asistencial, docente y de investigación del centro.

El Hospital Comarcal de Laredo recibió, a su vez, de la entidad de ahorro un ecocardiógrafo, en el que se invirtieron 45.000 euros. La instalación de este equipamiento en las unidades de urgencias permite realizar, en menos de cinco minutos, un diagnóstico completo y objetivo de patologías para cuya confirmación se debían realizar, hasta ahora, varias pruebas, e incluso derivar a los pacientes a otros centros.

Esta contribución de **Caja Cantabria** a la sanidad cántabra viene a sumarse a otras realizadas por la entidad, como la dotación de equipos de neuronavegación y estereotaxia, así como de una hospedería, a Valdecilla; la adquisición de un ecocardiógrafo para Sierrallana; y el desarrollo de proyectos como ADAPTACAN para facilitar la accesibilidad a los discapacitados; "Con otros ojos", dirigido a los menores hospitalizados; así como el patrocinio de estudios de investigación sobre el Alzheimer, o la cesión de instalaciones para usos sanitarios, entre otras muchas aportaciones. ■



Toda La Revista de **CANTABRIA**

en la Red



www.cajacantabria.com

Más de 2.500 reportajes y artículos sobre Cantabria, recogidos durante más de 30 años en la publicación de la Caja, disponibles en Internet mediante un sencillo sistema de búsqueda.